



CORTES GENERALES

DIARIO DE SESIONES

SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 210

10 de mayo de 2021

Pág. 1

COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.^a MARÍA ASCENSIÓN GODOY TENA

Sesión celebrada el lunes, 10 de mayo de 2021

ORDEN DEL DÍA

Comparecencias

- Comparecencia de la Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe, D.^a Cristina Gallach Figueras, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar de los resultados de la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, y otras acciones de política exterior en la región.
(Núm. exp. 713/000618)
Autor: GOBIERNO
- Comparecencia de la Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe, D.^a Cristina Gallach Figueras, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar del criterio y la actividad del Gobierno en relación con la falta de libertades y democracia, las fraudulentas elecciones del 6 de diciembre y la vulneración de los derechos humanos en Venezuela
(Núm. exp. 713/000503)
Autor: CATALÁN HIGUERAS, ALBERTO PRUDENCIO (GPMX)
- Comparecencia de la Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe, D.^a Cristina Gallach Figueras, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar de la política de su departamento con respecto a la situación de los derechos humanos en Nicaragua.
(Núm. exp. 713/000541)
Autor: GOBIERNO
- Comparecencia de la Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica y el Caribe, D.^a Cristina Gallach Figueras, ante la Comisión de Asuntos Iberoamericanos, para informar de las actuaciones que piensa adoptar el Gobierno en relación con la falta de libertades y la vulneración de los derechos humanos en Nicaragua.
(Núm. exp. 713/000574)
Autor: CATALÁN HIGUERAS, ALBERTO PRUDENCIO (GPMX)

DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Iberoamericanos

Núm. 210

10 de mayo de 2021

Pág. 2

Se abre la sesión a las once horas y cinco minutos.

La señora PRESIDENTA: Buenos días, señoras y señores senadores. Se abre la sesión.

Vamos a dar comienzo a la sesión fijada para hoy —me van a disculpar, pero, entre la mascarilla y la alergia, tengo que parar de vez en cuando—, 10 de mayo de 2021.

Antes de empezar, si les parece bien, como hacemos siempre y para que el señor letrado tome nota de las posibles sustituciones o de las posibles ausencias, comprobaremos las asistencias. Ya tenemos constancia de la sustitución, como portavoz del Grupo Parlamentario Vasco, de la señora Otaola por el señor Uribe-Echevarría; como viceportavoz, que lo es, el señor Rufá, del Grupo Parlamentario Esquerra Republicana-Bildu, va a actuar por doña Ana María Surra.

¿Hay algún otro cambio o sustitución? (*Denegaciones*). De acuerdo.

A continuación procede la aprobación del acta de la sesión anterior. Si no hay ninguna objeción, ¿podemos aprobarla por asentimiento? (*Asentimiento*). Queda aprobada.

COMPARECENCIAS

— COMPARECENCIA DE LA SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE, D.^a CRISTINA GALLACH FIGUERAS, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR DE LOS RESULTADOS DE LA XXVII CUMBRE IBEROAMÉRICA DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO, Y OTRAS ACCIONES DE POLÍTICA EXTERIOR EN LA REGIÓN.

(Núm. exp. 713/000618)

AUTOR: GOBIERNO

— COMPARECENCIA DE LA SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE, D.^a CRISTINA GALLACH FIGUERAS, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR DEL CRITERIO Y LA ACTIVIDAD DEL GOBIERNO EN RELACIÓN CON LA FALTA DE LIBERTADES Y DEMOCRACIA, LAS FRAUDULENTAS ELECCIONES DEL 6 DE DICIEMBRE Y LA VULNERACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN VENEZUELA.

(Núm. exp. 713/000503)

AUTOR: CATALÁN HIGUERAS, ALBERTO PRUDENCIO (GPMX)

— COMPARECENCIA DE LA SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE, D.^a CRISTINA GALLACH FIGUERAS, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO CON RESPECTO A LA SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN NICARAGUA.

(Núm. exp. 713/000541)

AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO

— COMPARECENCIA DE LA SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE, D.^a CRISTINA GALLACH FIGUERAS, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS, PARA INFORMAR DE LAS ACTUACIONES QUE PIENSA ADOPTAR EL GOBIERNO EN RELACIÓN CON LA FALTA DE LIBERTADES Y LA VULNERACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN NICARAGUA.

(Núm. exp. 713/000574)

AUTOR: CATALÁN HIGUERAS, ALBERTO PRUDENCIO (GPMX)

La señora PRESIDENTA: Entramos ya en el tema que nos ocupa. Hoy vamos a sustanciar exactamente cuatro comparecencias: la comparecencia de la secretaria de Estado de Asuntos Exteriores, pedida por el Gobierno, para informar de los resultados de la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno y otras acciones de política exterior en la región; también la comparecencia pedida por el Grupo Parlamentario Mixto, por el señor Catalán Higuera, para informar del criterio y la actividad del Gobierno en relación con la falta de libertades y democracia en las fraudulentas elecciones del 6 de diciembre y la vulneración de los derechos humanos en Venezuela; continuaremos con la comparecencia solicitada por el Grupo Parlamentario Popular en el Senado, para informar, por parte de la secretaria de Estado, de la

política de su departamento con respecto a la situación de los derechos humanos en Nicaragua, y, para terminar, se sustanciará la solicitud de comparecencia de la secretaria de Estado del Grupo Parlamentario Mixto, del señor Catalán Higuera, para informar de las actuaciones que piensa adoptar el Gobierno en relación con la falta de libertades y la vulneración de los derechos humanos en Nicaragua.

Como siempre, quiero recordarles los tiempos. Como hice en la anterior sesión, esta Presidencia, dada además la cantidad de asuntos a tratar, va a ser flexible con el tiempo que se les da en el primer turno de portavoces, que es de diez minutos —flexible es un poquito más, no el doble ni mucho menos—, y, en la segunda intervención, ya no, ahí será exigente como ya lo fui la otra vez, y son cinco minutos.

Antes de empezar, quiero decirles, para aquellos a los que no me ha dado tiempo presentárselo, que nos acompaña el señor Juan Diego Vázquez, diputado de la Asamblea de Panamá y presidente del grupo de amistad interparlamentaria entre el Gobierno de Panamá y el Gobierno de España. Nos va a acompañar hoy para ver cómo funciona esta comisión. Ya le he pasado todos los contactos de los portavoces de los diferentes grupos por si quiere ponerse en contacto con ustedes. Ahí lo tienen para lo que necesiten.

Sin más dilación, empezamos con la comparecencia. Querida secretaria de Estado, tiene a su disposición el tiempo que usted necesite.

La señora SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE (Gallach Figueras): Muchísimas gracias, señora presidenta.

Muchísimas gracias a todos los presentes y a nuestro visitante por estar aquí hoy. Es un honor, como se pueden imaginar, volver a esta Comisión de Asuntos Iberoamericanos.

Señorías, comparezco hoy a petición propia. Lo hago para ofrecer una visión actual de la situación en la región y de nuestras últimas actuaciones. Ello incluye, como sus señorías bien conocen, la más reciente cumbre iberoamericana de Andorra, pero también una serie de viajes, visitas y contactos que se han venido produciendo en este tiempo y de los que quisiera dar amplia cuenta.

Esta comparecencia muestra también mi firme propósito de mantener un contacto tan frecuente y fluido como resulte posible con ustedes, sobre todo si ustedes así lo desean. Hace cinco meses, cuando comparecí en esta comisión, destacué el valor que su trabajo representa para esta secretaría de Estado. Su labor es trascendental para nosotros y lo es también la posibilidad de mantener el dinamismo de nuestra interlocución. Estoy convencida de que la creación de espacios de diálogo es una fórmula acertada, sin ninguna duda la mejor para enriquecer nuestra política iberoamericana. Así, hace varias semanas tuve la satisfacción de recibir en mi departamento a los miembros de la Mesa y portavoces de esta comisión; tuvimos un útil intercambio de visiones y consideraciones sobre la región y las políticas que se están llevando a cabo. Pero hoy, como decía, acudo a esta comisión con el objetivo de repasar una serie de cuestiones concretas y actuales.

Comenzaré con los resultados de la XXVII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno del pasado 21 de abril, celebrada en Andorra. A este respecto, como saben, la ministra de Asuntos Exteriores ya presentó las principales conclusiones ante la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso el día 22 de abril, solo un día después del término de la cumbre. Señorías, si en algún foro hemos visto últimamente el valor del diálogo y del intercambio de puntos de vista, más allá de las diferencias, ese ha sido, sin duda, esta cumbre iberoamericana. En un contexto muy adverso, marcado por la pandemia y también por las dificultades regionales que ponen en riesgo los mecanismos de concertación regional y subregional, el espacio iberoamericano se mantiene como una única instancia internacional capaz de reunir a todos los Estados de Iberoamérica y crear dinámicas generadoras de nuevos consensos. Quiero, por tanto, poner en valor este hecho, pues la cumbre de Andorra ha logrado hitos especialmente remarcables: primero, adaptarse a las circunstancias, y mantener su celebración en condiciones muy difíciles, además de llegar a resultados concretos; segundo, congregar a todos los países del espacio iberoamericano sin excepción y concluir resultados concretos que, quiero subrayar, responden a las necesidades más urgentes de nuestros ciudadanos con respecto a la salud, con respecto al desarrollo sostenible, con respecto a la inclusión, con respecto al acceso de recursos financieros. Es una de las cumbres, si no la cumbre, del espacio iberoamericano con impacto directo en un momento tan difícil. Permítanme subrayarlo: la cumbre iberoamericana de Andorra ha hecho posible que, por primera vez, todos los países de la región se hayan pronunciado con una sola voz para reaccionar ante el gravísimo impacto de la pandemia.

Señorías, aunque mi propósito es exponer los resultados concretos de la cumbre, haré primero una breve referencia a las asistencias, pues soy consciente de que es uno de los aspectos que siempre atrae la atención sobre estas cumbres iberoamericanas y por el que supongo se interesarán. Como decía, la cumbre se ha celebrado en un contexto particularmente complicado, y esta situación, en primer lugar, obligó al

aplazamiento de su celebración, prevista inicialmente en noviembre de 2020. Después fue aconsejable su desarrollo bajo formato semipresencial. Ello no ha sido óbice para evidenciar las fortalezas y la capacidad del sistema para operar como catalizador de encuentro y de diálogo. Junto a la actual troika, Andorra, Guatemala y República Dominicana, Portugal, España y la secretaria general iberoamericana asistieron de manera presencial, al más alto nivel de jefe de Estado y de gobierno. De los otros diecisiete Estados que participaron de manera telemática, once lo hicieron representados por sus respectivos presidentes, y voy a detallar uno a uno: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Honduras, Panamá, Perú y Uruguay; dos lo hicieron por sus vicepresidentes, El Salvador y Venezuela; dos, por sus cancilleres, México y Nicaragua; uno por su viceministro de Relaciones Exteriores, que fue Paraguay, y, por último, uno por un nivel inferior al ministerial, que fue el caso de Brasil. Por nuestra parte, la participación de España, representada por su majestad el rey y el presidente del Gobierno, ha vuelto a poner de manifiesto nuestro irrevocable compromiso con una comunidad iberoamericana de la que formamos parte, en la que nos sentimos plenamente activos y a la que deseamos apoyar para que se apliquen soluciones a los problemas, las más necesarias y las más eficaces.

La cumbre tenía como lemas: Innovación para el desarrollo sostenible, objetivo 2030, e Iberoamérica frente al reto del coronavirus. Los jefes de Estado y de gobierno aprobaron cuatro conjuntos documentales que aportan valor muy concreto al acervo iberoamericano: la declaración de Andorra; el compromiso de Andorra sobre innovación para el desarrollo sostenible; el programa de acción de la cooperación iberoamericana para los próximos años, y dieciséis comunicados especiales. Más tarde me referiré en particular a los que España impulsó, con especial ahínco, en línea con nuestras prioridades para esta cumbre.

Desde la frase preparatoria, los esfuerzos estuvieron centrados en dar respuestas, en lo inmediato, a las necesidades planteadas por el coronavirus, y este es un resultado especialmente valioso de esta cumbre que, como he dicho, responde a un clamor mayoritario en favor de una más justa distribución y acceso a las vacunas. Se ha dado prioridad a los dos ingredientes esenciales para afrontar la pandemia y sus consecuencias socioeconómicas: primero, garantizar un acceso justo y equitativo a la vacunación y, segundo, crear nuevos mecanismos financieros que refuercen las capacidades de los países iberoamericanos para hacer frente a la crisis sanitaria y a la recuperación económica, incluyendo nuevos mecanismos de financiación y criterios de elegibilidad flexibles. En lo que respecta a la respuesta sanitaria de urgencia, la cumbre ha dado luz verde a la creación de un observatorio epidemiológico iberoamericano, que fortalece las capacidades de prevención de nuestro sistema de cara a futuro.

El acceso a la vacunación, ampliamente tratado en la cumbre, ha centrado la preocupación de todos los países que conforman la familia americana. España ha enviado una señal clara a todos ellos con el anuncio del presidente del Gobierno de nuestra intención de compartir cerca de 7,5 millones de vacunas con la región tan pronto como hayamos sobrepasado el 50 % de ciudadanos españoles vacunados. En relación con las vacunas, quiero destacar la presentación de una campaña de vacunación de personas con discapacidad, que se presentó junto y con todo el liderazgo de organizaciones como ONCE, que tiene un papel fundamental en el apoyo de estas personas que tienen discapacidades. Junto a Argentina, España promovió en esta cumbre un debate y respuestas a la cuestión financiera y a la recuperación económica poscovid. El objetivo era y es facilitar la financiación a países de renta media. Hemos impulsado un compromiso sobre acceso a esta financiación externa, en la estela de la conferencia Juntos por una respuesta para América Latina y el Caribe, que fue convocada en julio del año pasado por el presidente del Gobierno en colaboración con la Secretaría Iberoamericana. Los líderes de la cumbre apoyaron, entre otras medidas, una nueva asignación general de derechos especiales de giro y una nueva ronda de préstamos de emergencia a través del FMI. Y, sobre estos dos temas en concreto, se está avanzando en los foros internacionales adecuados.

Destaco también, entre las respuestas a medio y largo plazo, progresos como los relativos a la agenda medioambiental iberoamericana. Junto con Chile, España promovió un compromiso sobre cambio climático y medioambiente. Como conocen, los avances registrados en esta cumbre en este campo han permitido, después de más de una década, mejorar el posicionamiento de la región iberoamericana de cara a la próxima COP de Glasgow, la COP25, y la Cumbre sobre la Biodiversidad de Kunming, subrayando, y esto me parece de especial importancia, el vínculo entre el cambio climático y la biodiversidad, algo que, como ustedes pueden imaginar, en el continente iberoamericano, uno de los más diversos del mundo, es fundamental.

La cumbre de Andorra ha otorgado amplio espacio también a aspectos relativos a la transformación digital de la educación, incluida la superior, la innovación y la movilidad del talento. Nueve países, entre

ellos España, hemos firmado el convenio marco para el impulso de la circulación del talento en el espacio iberoamericano. Este instrumento permitirá que directivos, empleados, estudiantes, posgraduados, investigadores, empresarios circulen libremente dentro del espacio iberoamericano favoreciendo la transferencia de conocimiento, la innovación y la creación científica e intelectual. El proyecto ha contado desde su origen con el apoyo de España —se inició en la cumbre de Veracruz de 2014—, por ello, nos congratula, de manera particular, que el resultado, la firma de los primeros miembros, haya tenido lugar ya en Andorra. Las perspectivas socioeconómica y empresarial han ocupado también un lugar destacado por parte de la propia cumbre en los eventos y encuentros celebrados en los márgenes. Buen ejemplo de ello fue el XIII encuentro empresarial iberoamericano, celebrado la víspera de la cumbre, en el que participó el presidente del Gobierno y fue clausurado por su majestad el rey. Este encuentro ofreció un espacio de discusión sobre la actual coyuntura económica internacional, los retos que afronta el espacio iberoamericano, entre ellos una cierta tendencia a la desinversión y a las oportunidades expresadas a través de las aportaciones del empresariado.

Señorías, permítanme que recuerde también aquí el papel de su majestad el rey como facilitador del sistema de cumbres iberoamericanas a través de los años. En esta ocasión tanto su majestad como presidente del Gobierno mantuvieron productivos y asiduos encuentros bilaterales con presidentes de Guatemala, República Dominicana, Andorra y Portugal durante sus estancias, primero, en Madrid, y después, en Andorra. Y, por su parte, la ministra firmó además sendos memorandos de entendimiento con Guatemala y la República Dominicana, estableciendo consultas bilaterales con estos países, con cuyos cancilleres se reunió, además, en Andorra.

Sin ánimo de extenderme más detallando lo que ha sido una compleja, ambiciosa y sobre todo productiva cumbre, nuestra valoración es ciertamente positiva. Como decía antes, incido en la fortaleza del sistema iberoamericano, destaco su condición de verdadero espacio privilegiado para la concertación de todos los países que conformamos la comunidad, países que, más allá de ideologías y diferentes visiones, encuentran en este foro la oportunidad de discutir juntos para generar consensos y para tratar de dar respuesta a las preocupaciones reales de sus ciudadanos. Esa es la razón de ser y el significado de las cumbres iberoamericanas.

Permítanme dar dos pequeñas pinceladas. La primera con respecto al impacto mediático que ha tenido la cumbre: los compañeros de la Secretaría Iberoamericana nos han comentado que nunca una cumbre había tenido tal peso en los medios de comunicación. Ello sin ninguna duda es por el contenido de las decisiones y por la importancia de las decisiones en el momento actual. Y la segunda, para detallar que se ha tratado de un trabajo verdaderamente en equipo. Todo el Gobierno de España ha contribuido a la preparación de la cumbre en plena sintonía con la Secretaría Iberoamericana. Ustedes conocen bien el buen hacer de la secretaria general, Rebeca Grynspan, y con la Presidencia Pro Tempore en los equipos de Andorra. Por tanto, el fruto del trabajo en equipo es absolutamente claro.

Permítanme pasar a otro asunto, señorías. Quiero en este momento entrar a informarles de la situación centroamericana. A finales de marzo realicé un viaje a la región, y desde entonces, los acontecimientos han seguido una dinámica ciertamente volátil. Yo estuve en Centroamérica los días 21 a 28 de marzo; visité El Salvador, Guatemala, Costa Rica, y también tuve ocasión de entrevistarme con mis homólogos panameño y dominicano en escalas que realicé en Panamá y Santo Domingo, respectivamente. Destaco el excelente estado de nuestras relaciones y la voluntad de ambas partes, nosotros y los países centroamericanos, de reactivar y avanzar en las agendas bilaterales tras meses de relativa poca actividad, como consecuencia de la pandemia. Sin ninguna duda es muy importante subrayar la coincidencia del enfoque en muchos asuntos regionales de interés común. Este ha sido mi primer viaje a Centroamérica, pero estoy segura de que va haber muchos otros.

América Central continúa siendo una de las subregiones más vulnerables del continente. Atraviesa una difícil coyuntura política y económica, pero también climática, migratoria, fuertemente agravada por la pandemia y sus consecuencias. Según datos del BID, la pandemia habrá conducido a cerca de 2,8 millones de centroamericanos a la situación de pobreza. Las brechas sociales, educativas y digitales son muy profundas. Buscamos por ello movilizar todo el espectro de políticas comerciales, económicas, sociales y medioambientales para que se traduzcan en resultados tangibles sobre el terreno. Junto a estas emergencias, constatamos que la región requiere de una decidida apuesta por el fortalecimiento de las instituciones y la defensa del Estado de derecho, algo en lo que estamos trabajando también con nuestros socios de la Unión Europea.

Evidentemente, hay diferencias entre países, pero al margen de las derivas nacionales, Nicaragua es el caso más preocupante, algo sobre lo que volveré más adelante. Ese riesgo puede condicionar el desarrollo

del conjunto de la región en los próximos años. En este sentido, hemos reiterado nuestra disposición a apoyar a la sociedad civil y actores no estatales, que contribuyen de manera decidida a la consolidación democrática y al desarrollo de las sociedades centroamericanas, pero también debemos acompañar a los gobiernos. Muchos sectores institucionales son conscientes de sus debilidades y cuentan con la comunidad internacional a la hora de abrir espacios y fomentar el diálogo, labor que también desempeñamos. Este año la conmemoración de los bicentenarios de la independencia de las repúblicas centroamericanas nos brinda la oportunidad de impulsar nuestra acción hacia un futuro de progreso y crecimiento sostenible de la región.

Señorías, de manera transversal, también consideramos que debemos seguir acompañando el proceso de integración centroamericana, precisamente este año, que se cumple el 30 aniversario del sistema de integración centroamericana, SICA. La integración de la región es uno de los importantes logros y puede actuar como estímulo para la recuperación del poscovid, pero consideramos que debe revitalizarse y que deben ser los Estados parte quienes decidan qué modelo de integración quieren para el futuro de la región. En este sentido, SICA está trabajando en la celebración de una próxima cumbre, a la que España quiere asociarse para acompañar este 30 aniversario y renovar nuestra voluntad de apoyar la integración centroamericana. Junto a nuestra acción bilateral, hemos comprobado cómo la Unión Europea es percibida como un socio fundamental y aliado estratégico. La actual coyuntura ofrece a la UE una muy buena oportunidad para implicarse más en la región y contribuir a la búsqueda de soluciones a los retos que afronta. Si no lo hacemos nosotros, otros actores extrarregionales llenarán el vacío que dejemos con un elevado coste para Europa. Este es el mensaje sobre el que seguimos trabajando con nuestros socios comunitarios.

Vemos también que la actual Agenda centroamericana abre nuevas opciones para estrechar la colaboración con los Estados Unidos, especialmente en un momento en que la nueva Administración Biden está revisando sus prioridades en América Central, en áreas muy sensibles y que se corresponden con nuestras prioridades, como son el fortalecimiento institucional, el cambio climático o la cuestión migratoria. Nos parece esencial fomentar esta coordinación intra- y extrarregional para seguir avanzando en la solución de los grandes desafíos que se plantean, entre ellos, como decía, la gestión migratoria. Urge atajar las causas profundas de las migraciones y contribuir a generar oportunidades que permitan una adecuada gestión de los flujos. Es por ello que seguimos con interés el plan de desarrollo integral de México, Guatemala, Honduras y El Salvador, así como la iniciativa sobre migración regional en América del Norte y Central, lanzada por Estados Unidos, que incluye un compromiso financiero de 4000 millones de dólares para propiciar oportunidades de desarrollo en la región. La violencia, la inseguridad, la criminalidad y las dificultades económicas han provocado que más de medio millón de personas de El Salvador, Guatemala y Honduras hayan buscado protección internacional en otros países, principalmente en la región. Solo en los últimos cinco años se calcula que más de 300 000 personas se encuentran desplazadas internamente dentro de El Salvador y Honduras y, a su vez, la crisis política en Nicaragua ha provocado que 100 000 personas hayan buscado protección internacional, principalmente en Costa Rica, que acoge a más del 85 % de estos desplazados.

Señorías, solo en los dos primeros meses de este año, del año 2021, se registró un número récord de solicitantes de asilo en México, 13 000 personas, y a ello se suma el efecto de los desastres del cambio climático, afectando los huracanes Eta e Iota, a finales de 2020, a comunidades que ya venían sufriendo las consecuencias de la violencia y de la pandemia. Esta situación llevó a que siete países de la región unieran fuerzas y crearan un espacio de ayuda humanitaria para desplazados y refugiados. Le denominamos el marco regional integral de protección y soluciones. Se trata de un marco que tiene el apoyo del Alto Comisionado para Naciones Unidas para los refugiados en el acrónimo MIRPS. Es bueno recordarlo porque nos ha sido muy útil, y España lo ha apoyado decididamente. En diciembre de 2019 varios actores de fuera de la región creamos la plataforma de apoyo al MIRPS, cuya Presidencia España ostenta en este momento hasta el mes de julio, y estamos satisfechos con la dinámica de cooperación que se ha generado en este marco, teniendo en cuenta la gravedad del problema de los desplazados y refugiados. Nuestro principal objetivo es tratar de mejorar la situación de estas personas que han sido desplazadas forzosamente y de las comunidades que los acogen, movilizándolo la energía de la comunidad internacional. Como cierre de nuestra Presidencia, que, como he dicho, será en julio, estamos trabajando en organizar un evento de solidaridad que contribuya a una mayor movilización de los actores externos para sumar apoyos a esta plataforma. La idea es organizar un evento con Acnur, con la OEA—Organización de Estados Americanos— y con Guatemala, que ahora ostenta la Presidencia; el año pasado era El Salvador. Con ambos países hemos trabajado mucho. Esperamos que este evento tenga lugar durante el mes de junio, aprovechando alguna cita regional relevante, y queremos que sirva para contribuir, con una cantidad sustancial, a superar

la brecha de financiación que necesita este mecanismo. Está calculado en estos momentos en unos 55 millones de dólares. El impacto que está teniendo este mecanismo en la población desplazada es grande, por tanto, queremos seguir apoyándolo.

Señorías, permítanme que les dé también un buen ejemplo de realizaciones concretas necesarias en la región. Hay una muy concreta, muy específica, pero muy atractiva. Se trata de la reciente inauguración de nuevos proyectos de Hispasat, empresa española, que van a proporcionar conectividad y teleeducación por satélite en Honduras, de forma gratuita, a escuelas y comunidades rurales. Se trata de actuaciones con las que buscamos consolidar en la región nuestros esfuerzos para paliar emergencias, emergencias muy variadas que afronta Centroamérica. En definitiva, la visita que pude realizar nos permitió, a partir de un diagnóstico más certero, adecuar nuestro enfoque y las acciones hacia América Central. Los países han agradecido mucho la visita por ser una de las primeras tras las restricciones del año pasado. Sin ninguna duda, España es un país indispensable en la región. Hacemos un balance positivo y, a su vez, nos hemos traído muchísimas tareas para seguir desarrollando.

Desgraciadamente, como señalaba, muy recientemente se han producido hechos preocupantes en la región. Voy a subrayar uno en El Salvador, donde la primera decisión de la nueva Asamblea Legislativa, dominada por el partido del presidente Bukele, ha consistido en destituir a los magistrados de la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia. Esta decisión ha sido declarada inconstitucional por el alto tribunal, lo que ha abierto una grave crisis constitucional. Nos preocupa mucho la deriva política que presenta esta decisión y sus potenciales consecuencias en un país que acumula una larga trayectoria democrática y de respeto al Estado de derecho. Por ello, confiamos en que las autoridades sean capaces de encontrar una salida a esta situación, respetando la independencia y la separación de poderes.

Permítame que me detenga también en un asunto que ha sido objeto de diversas preguntas parlamentarias por su parte. Me refiero a la preocupante situación de los derechos humanos en Nicaragua. Ya he tenido ocasión de abordar la posición de condena que ha venido adoptando el Gobierno en relación con esta cuestión en anteriores comparecencias e intervenciones, a las que me remito para mayores detalles, por lo que me limitaré a hacer algunas consideraciones en el contexto electoral en que se encuentra el país. La grave crisis política que estalló hace ya más de tres años sigue teniendo preocupantes consecuencias en materia de derechos humanos, circunstancia sobre la que España no ha dejado de llamar la atención durante estos últimos meses. Esta preocupación es aún mayor ante la perspectiva de la celebración de elecciones generales el 7 de noviembre, que ya fueron convocadas el pasado 6 de mayo, y la necesidad de que los comicios se produzcan en las condiciones y con las garantías adecuadas, algo que no está asegurado en estos momentos. Como parte de nuestros esfuerzos, el pasado mes de marzo nuestro país patrocinó y respaldó una resolución del Consejo de Derechos Humanos sobre Nicaragua, sobre la base del informe presentado por la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. La resolución condena sin paliativos y en términos más duros que en ocasiones anteriores, tanto la represión, el acoso y la intimidación que llevan a cabo las autoridades nicaragüenses contra todos aquellos que disienten legítimamente, como la continua limitación de los derechos civiles mediante la adopción de la legislación restrictiva. El texto también reitera la falta de colaboración del Gobierno nicaragüense con los mecanismos de Derechos Humanos de Naciones Unidas, que fueron expulsados del país meses atrás y emplaza al Gobierno a que permita su regreso como primer gesto de voluntad de cooperación.

Señorías, no les quepa duda de que España seguirá comprometida en la búsqueda de una solución a la crisis nicaragüense y mantendrá su compromiso humanitario, evitando que este drama pierda visibilidad internacional y sea objeto de permanente atención por parte de la Unión Europea. Seguiremos colaborando activamente con la Oficina de la Alta Comisionada de Naciones Unidas y con los diferentes mecanismos multilaterales y regionales para promover la promoción y protección de los derechos humanos en el país, particularmente de cara a la trascendental cita electoral de noviembre, adoptando todas las medidas a nuestro alcance y que resulten necesarias.

Voy a pasar a otra cuestión. Quiero referirme ahora a la situación en Venezuela y a lo que lo que estamos haciendo respecto a este país, entre lo que se incluye, sin ninguna duda, el viaje que realicé a Caracas a finales de marzo. Los grandes objetivos de nuestra política hacia Venezuela se pueden resumir en tres puntos: defender y apoyar los intereses de los 150 000 españoles que residen en el país y de nuestras empresas presentes en él; contribuir de forma constructiva a una salida negociada que permita superar la grave crisis que atraviesa Venezuela y garantice su retorno a la democracia, y colaborar en la respuesta a la crisis humanitaria que sufre el país en tanto se alcanza la salida negociada global a la crisis multidimensional. El otro elemento principal que, junto con estos tres objetivos, vertebra nuestra política hacia Venezuela es el realismo. Ya se lo han oído mencionar ustedes a la ministra en diversas ocasiones,

también en su comparecencia a finales de abril en el Congreso. Realismo en el diagnóstico: las cosas son como son y no como nos gustaría que fueran; y realismo en las propuestas de acción para perseguir los tres objetivos mencionados. Ello nos exige aprender de lo hecho en el pasado para ver qué es lo que funciona y qué es lo que no funciona.

Mi viaje, respecto del que sus señorías han formulado una serie de preguntas, encaja perfectamente en estas directrices políticas, y a ello me voy a referir informando de mis actividades allí. En Caracas mantuve encuentros con nuestra colectividad, representantes de los centros españoles, de las empresas españolas y familiares de presos políticos españoles. Me reuní con representantes de la oposición democrática venezolana, con el conocido G-4, aunque no con Juan Guaidó, como hubiera querido, por encontrarse convaleciente de COVID. Me reuní con otros partidos políticos opositores al Partido Socialista Unido de Venezuela que, a diferencia del G-4, decidieron participar en las legislativas de diciembre del año pasado. Igualmente mantuve encuentros con la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales que trabajan en el ámbito de los derechos humanos y de la ayuda humanitaria, la Iglesia, empresarios venezolanos y representantes de todos los organismos de Naciones Unidas que operan en el país. En todas estas reuniones estos actores me trasladaron sus preocupaciones fundamentales en la coyuntura actual.

En relación con la crisis política, el creciente consenso de oposición democrática y sociedad civil en que la única vía de salida sostenible en el tiempo es una solución negociada con el apoyo de la comunidad internacional que permita la reinstitucionalización democrática de Venezuela mediante la celebración de elecciones libres, justas y transparentes. Como cuestiones concretas, destaca la necesidad de que se restituya el control de los partidos de oposición a sus legítimas directivas y de que el nuevo Consejo Nacional Electoral tenga una composición equilibrada. Como sus señorías saben, en Venezuela, al igual que en otros países de la región, la Constitución configura al poder electoral como un poder distinto e independiente de los tres poderes del constitucionalismo clásico: Ejecutivo, Legislativo y Judicial, de ahí la relevancia del CNE, el Consejo Nacional Electoral, y de ahí también que ustedes leerán muchísimas informaciones al respecto. El pasado 4 de mayo se divulgaron los nombres de los miembros que conforman el CNE. Como se señalaba en el comunicado de nuestro ministerio al día siguiente, creemos que el hecho de que el Consejo Nacional Electoral integre por primera vez en la historia del órgano a más de una personalidad del ámbito opositor es un primer paso en un proceso en el que aún restan muchos pasos necesarios. Ser realistas quiere decir no ignorar tanto el hecho de que estamos muy lejos de nuestra meta final, como que un CNE que incluya miembros con sensibilidad opositora es mejor que uno exclusivamente integrado por miembros afines al chavismo.

En relación con la crisis humanitaria, entre las preocupaciones más inmediatas transmitidas está la de garantizar el acceso a Venezuela a las vacunas contra el COVID-19, para lo que resulta crucial la mesa técnica. Esta mesa técnica incluye representantes del Gobierno y de la oposición que negocia el plan de vacunación y el desbloqueo de parte de los fondos congelados en Estados Unidos para financiar esta llegada de vacunas. También es necesaria la mejora de las condiciones de acceso a los actores humanitarios y, en particular, el inicio de operaciones del Programa mundial de alimentos. Respecto a esta última cuestión se han producido avances muy importantes. Podemos felicitarnos del acuerdo entre el Programa mundial de alimentos y las autoridades locales para iniciar un proyecto piloto de alimentación en escuelas. Hemos pasado de negar la existencia de la necesidad a aceptar la presencia de una gran agencia de Naciones Unidas, en este caso un programa de alimentación, para ayudar a los más débiles, en este caso los niños en las escuelas. Nuevamente aquí la valoración positiva inicial se combina con la cautela y un seguimiento muy cercano para ver cuál es la implementación del acuerdo en la práctica. En el plano bilateral de la relación preocupa la situación de nuestros nacionales que son presos políticos y las necesidades de la colectividad española en el marco de la grave crisis humanitaria que atraviesa el país. Sobre este punto quisiera mencionar que don Álvaro Sánchez Negro ha sido excarcelado; lo fue después de mi viaje. Quiero asimismo trasladar al resto de los presos políticos y a sus allegados que seguimos trabajando para que se garantice su integridad, se respeten sus derechos y se recobre cuanto antes su libertad.

En cuanto a la situación de la colectividad española, tras mi regreso de Caracas, estamos trabajando con el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones para buscar fórmulas que permitan responder de una manera más eficaz a sus necesidades, en particular en lo que respecta a la salud y a la alimentación. Hay que subrayar que la situación humanitaria en que se encuentran muchos de nuestros conciudadanos es grave, difícil y por eso hay que hacer todos los esfuerzos para apoyarlos.

Con relación a las cuestiones empresariales, entre numerosas gestiones, quiero destacar nuestra preocupación por asegurar que las compañías aéreas españolas que tengan el interés y la capacidad de

operar la ruta Madrid-Caracas lo puedan hacer en igualdad de condiciones; a ello, a hacer las gestiones necesarias, dedicamos tiempo durante nuestro viaje. En uno de los encuentros que mantuve un destacado representante de la sociedad civil señaló acertadamente que uno no elige a sus interlocutores, sino que habla con quien tenga que hablar para alcanzar los objetivos. Y para tratar de todos estos puntos fundamentales para los actores democráticos venezolanos y de otros, como la necesaria normalización de las relaciones entre la Unión Europea y Venezuela, me reuní también —y es de conocimiento público— con representantes de las autoridades que ejercen el control del territorio y del aparato administrativo del país y que, por lo tanto, tienen la capacidad de decidir sobre estas cuestiones. El realismo del que les hablaba en el diagnóstico de los problemas y en la propuesta de las soluciones implica tener interlocución con todos aquellos que tienen capacidad de producir los cambios.

En relación con Venezuela, quiero también referirme al criterio del Gobierno sobre la situación de los derechos humanos y sobre las elecciones legislativas de diciembre de 2020. Ustedes, señorías, han preguntado varias cuestiones por escrito y hemos expuesto nuestra posición pública y privadamente en contactos bilaterales, foros multilaterales, respuestas escritas a preguntas de ambas Cámaras y a los medios de comunicación. Nuestro criterio sobre la grave situación en Venezuela en materia de derechos humanos y sobre la falta de garantías democráticas que caracterizaron las elecciones legislativas de diciembre de 2020 es sobradamente conocido y coincide plenamente con la posición de la Unión Europea. Coincido en que es necesario recordar nuestros principios, ahora bien, si echamos la vista atrás a lo sucedido en los últimos años en Venezuela, podemos concluir que las declaraciones críticas y las medidas sancionadoras por sí solas —y quiero subrayarlo: por sí solas— no han conseguido el resultado que todos buscábamos. Por tanto, este Gobierno no se conforma con una política meramente declarativa y persigue contribuir al pleno regreso de la democracia y al respeto de los derechos humanos en Venezuela, lo que para nosotros es un objetivo irrenunciable. Para su consecución emprendemos acciones concretas, como mi viaje, o la interlocución constante con actores de todo el espectro político y de la sociedad civil.

Señorías, la crisis venezolana suscita en España la máxima atención y la solidaridad respecto a la difícil situación del pueblo venezolano. Esta solidaridad es un fenómeno positivo que trasciende ampliamente a la acción gubernamental y se extiende a las instituciones y a la sociedad civil, pero a veces en el Gobierno no podemos dejar de constatar que algunos planteamientos que se hacen sobre Venezuela pueden obedecer a consideraciones de política interna más que a la voluntad genuina de aportar soluciones con diagnósticos y propuestas legítimamente discrepantes. Confío en poder contar con el apoyo de sus señorías para continuar trabajando de forma realista y constructiva para aportar el regreso de Venezuela a la democracia y para resolver los problemas de todos nuestros ciudadanos.

Voy a pasar a otro tema. He querido exponer hasta ahora los elementos centrales que motivaban mi comparecencia, pero no quisiera concluir sin referirme brevemente a los viajes que la ministra acaba de realizar a Brasil y a Paraguay, que concluyeron precisamente ayer. En un momento tan delicado para la región estos viajes han querido poner de manifiesto la relevancia de la región iberoamericana para España, muestra de cercanía y apoyo real a la salida de tan complicada crisis. Durante su estancia en Brasilia la ministra fue recibida por el presidente Bolsonaro; abordaron el desarrollo de nuestras relaciones bilaterales y la voluntad de estrechar la relación birregional estratégica entre la Unión Europea y América Latina. La ministra también se reunió con su homólogo, el recientemente nombrado canciller Carlos Alberto Franco França, y con los ministros de Economía y Agricultura. La respuesta ante la situación sanitaria ha estado muy presente en sus consultas bilaterales y se ha dado seguimiento al reciente envío solidario a Brasil, desde España, con medicamentos y material sanitario. Los ámbitos empresarial y medioambiental también han tenido importante espacio en la agenda de este viaje. Tal como estaba previsto, los ministros firmaron un memorándum de entendimiento mediante el que se establece una comisión permanente entre España y Brasil, que aporta mayor regularidad a las ya excelentes relaciones, intercambios y contactos bilaterales.

En Paraguay, la ministra fue recibida por el presidente de la República, Mario Abdo Benítez, y se reunió con el ministro de Relaciones Exteriores. En la agenda de cooperación al desarrollo destacan los encuentros en Asunción, dada la importante presencia de la cooperación española en el país. Con ocasión de este viaje se ha celebrado, además, el séptimo mecanismo de consultas y coordinación de política bilateral entre España y Paraguay. Las últimas semanas hemos recibido las visitas a España de los cancilleres de El Salvador y de México, y esta noche se inicia la visita de trabajo del presidente de Argentina.

Señorías, voy terminando. Las reflexiones y objetivos presentados hoy aquí deben ponerse en un contexto muy particular, un contexto que no nos cansaremos de decir que es muy duro y muy complejo para la región. Por ello es necesario reconocer y agradecer los esfuerzos multidimensionales que realizamos desde muchísimos frentes: social, económico, político, parlamentario, diplomático, sanitario. Son muchos

los retos que tenemos por delante y los desafíos que se agudizan en la región en lo humanitario, en materia del fortalecimiento institucional, de reconciliación nacional, de integración regional. Lo estamos viendo en El Salvador, en Colombia, en Nicaragua, en Brasil, en Bolivia. Nuestros objetivos y compromiso profundo con la región siguen hoy, señorías, más activos que nunca.

Con mucho gusto me pongo a su disposición para atender sus comentarios, propuestas e ideas, de lo que esperamos aprender mucho. Pero antes permítanme reiterar mi voluntad de seguir manteniendo en nuestra relación esta cercanía y espíritu constructivo que tanto enriquecen nuestro trabajo conjunto en todos los temas iberoamericanos. Estoy a su disposición. Me he extendido un poco, pero creo que vale la pena debido a la actividad y a la importancia de los temas que estamos tratando. Aquí estoy dispuesta a responder a sus comentarios, ideas y sugerencias.

Muchísimas gracias, presidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchísimas gracias, señora Gallach.

A continuación vamos a iniciar el turno de portavoces.

Comenzamos, como siempre, de menor a mayor.

En primer lugar, tiene la palabra el señor Catalán. Ya sabe que a los diez minutos le voy a avisar.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señora presidenta. Señorías, muy buenos días.

Cómo no, quiero agradecer la presencia y las informaciones de la secretaria de Estado. Quiero agradecer, cómo no, su comparecencia y disposición hacia esta Comisión de Asuntos Iberoamericanos, algo que, una vez más tenemos que denunciar, no hace la propia ministra; con su comportamiento, sigue evidenciando su falta de interés hacia esta comisión y, también, a la hora de abordar los temas de América Latina en ella, la única Comisión de Asuntos Iberoamericanos de las Cortes Generales. No diremos que se ha declarado insumisa a esta comisión, pero, al menos, sí es cierto que está desaparecida. Esperemos no tener que establecer, al final, un mandato de caza y captura a la propia ministra, pero, evidentemente, su comportamiento deja mucho que desear, y una prueba evidente de lo que estoy diciendo son las primeras palabras que usted ha utilizado en su intervención: Cumbre Iberoamericana, los días 20 y 21 de abril; comparecencia de la ministra en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso el 22 de abril; la comparecencia en esta Comisión de Asuntos Iberoamericanos, el 10 de mayo —19 días después— y por parte de la secretaria de Estado. Evidentemente, agradecemos —vuelvo a insistir— su presencia, pero cada uno tiene que sacar también las valoraciones y las conclusiones que quiera sobre el comportamiento de la ministra en relación con esta comisión, vuelvo a insistir: única Comisión de Asuntos Iberoamericanos en las Cortes Generales.

En relación con Venezuela, señora secretaria de Estado, y a las elecciones fraudulentas celebradas en diciembre del año pasado, nosotros queremos manifestar que nos hubiese gustado y nos hubiese parecido más necesario un pronunciamiento claro y contundente del Gobierno de España, incluso hoy por parte de usted. Sinceramente, creemos que no se está a la altura de las circunstancias, y no es que lo digamos nosotros, sino que lo dice hasta el propio presidente de Colombia hoy, con grandes problemas en su país, y que posibilitó, por cierto —y eso también hay que reconocérselo—, la protección a más de dos millones de venezolanos. Y él decía hace unos días en un medio de comunicación de nuestro país: «España debe denunciar con más fuerza los atropellos de Maduro».

Por lo tanto, señora secretaria de Estado, el paripé de las elecciones celebradas el 6 de diciembre deja unos datos que yo quiero recordar en la mañana de hoy. Estamos hablando de una participación de un 31 %, más de 40 puntos porcentuales por debajo de las elecciones de 2015, que ganara la oposición con 3,5 millones de votos de los 5,2 posibles, un 67 % de apoyo. Pero es que, como dijo el presidente encargado, Juan Guaidó: «La dictadura se evidencia. Luego del chantaje, el secuestro de partidos, censura, fabricar resultados, infundir terror. Anuncian lo dicho: un fraude con 30 % de pura falsedad, que no le son suficientes ni para mostrarse en público. Ni ellos celebran, se saben solos».

Ante este insulto y desprecio democrático, hoy, señora secretaria de Estado, nosotros volvemos a lamentar el comportamiento que sigue manteniendo en esta cuestión el expresidente Rodríguez Zapatero. Ha sido y sigue siendo en estos momentos, desde nuestro punto de vista, un comportamiento irresponsable, incomprensible, impropio e inadecuado, por no calificarlo con mayor dureza; ha generado, al menos desde nuestro punto de vista, confusión y ha dejado la postura que hoy usted ha venido a defender aquí muy condicionada y desautorizada. Si un expresidente discrepa de la política del Gobierno de su propio país y de su propio partido, ¿quién nos va a tomar en serio a los demás y, fundamentalmente, al Gobierno de España? Referencias, como algunas recogidas por los medios de comunicación, manifestadas por

el expresidente Rodríguez Zapatero son las siguientes: «Estas elecciones son de una gran importancia para mí. Estoy esperanzado con que Venezuela inicie una nueva etapa con una votación importante, a que acudan los ciudadanos. Si se quiere paz y diálogo, hay que votar. Por eso, es muy importante que los ciudadanos de Venezuela tomen por sí mismos, una vez más, el destino de su futuro» —manifestaba—. O, incluso, afirmaciones contrarias a la postura que ha mantenido su Gobierno y también la Unión Europea: «No entiendo —decía el expresidente— a quienes no le dan validez a este proceso» —o sea, ¿a España y a la Unión Europea?—. «La política de no reconocimiento nos puede conducir al mayor absurdo internacional».

Todo ello, señora secretaria de Estado, cuando era evidente que no fueron unas elecciones libres, que no hubo una presencia mayoritaria de los partidos de la oposición que, incluso, llamaron a la no participación y que fueron rechazadas oficialmente tanto por España como por la propia Unión Europea. Desde nuestro punto de vista, el señor Rodríguez Zapatero, una vez más, se convertía en el salvador y en la muleta de una dictadura y debilitaba —y eso es algo muy grave— la postura de su propio país. Por cierto, cuando nosotros le hemos preguntado al Gobierno por escrito sobre las gestiones del señor Rodríguez Zapatero en relación con Venezuela se nos ha manifestado —y lo digo textualmente—: «Las posiciones expresadas y las actuaciones desarrolladas por el expresidente Rodríguez Zapatero constituyen iniciativas personales y no son reflejo de la política oficial del Gobierno, dado su carácter de acciones individuales. El expresidente —se manifestaba por escrito— no está obligado a recabar la autorización del Gobierno».

¡Evidentemente! Nosotros respetamos y consideramos que el señor Zapatero puede hacer y decir lo que considere oportuno, estamos en un Estado de derecho y en un sistema democrático —¡ya quisieran tenerlo allí en Venezuela!—; otra cuestión es que sean declaraciones responsables, prudentes y oportunas de un expresidente del Gobierno —que, además, percibe unas asignaciones económicas de los Presupuestos Generales del Estado y dispone de medios de atención prestados por el mismo— y que actúe en contra del criterio de su propio país, de la Unión Europea y de la opinión de las formaciones políticas más importantes de nuestro país. En este sentido, sería oportuno, señora secretaria de Estado —y ahí le dejo la pregunta—, que en su segunda intervención nos dijera si estas gestiones y viajes personales individuales, como ustedes los califican, tienen algún coste para las arcas públicas. Como digo, espero que nos dé respuesta a esta información.

Ejecuciones extrajudiciales, detenciones arbitrarias, torturas, represión y salida de personas refugiadas solicitantes de asilo y migrantes siguen definiendo la realidad que se vive en Venezuela. Un dato confirma este drama venezolano: el número de personas refugiadas y migrantes que han tenido que salir de su país y solicitar la protección internacional a finales del año 2020, estaríamos hablando nada más y nada menos que de 5 400 000 los venezolanos que se han visto obligados a salir y buscar refugio en otros países.

Se habla mucho de empresas aéreas y usted hacía referencia a la igualdad de trato. Pues bien, este Gobierno también debería explicar las ayudas concedidas a una empresa aérea, 53 millones de euros, que nadie sabe todavía la justificación y los motivos para hacerlo. Por lo tanto, la igualdad de trato debiera empezar por uno mismo.

Se ha hablado también, y usted ha hecho referencia, a la constitución del Consejo Nacional Electoral. Si algo se ha escuchado al respecto —y usted no ha hecho referencia— es que ya ha generado las primeras discrepancias entre la propia oposición, algo preocupante. Si los partidos de la oposición en Venezuela no se ponen de acuerdo con esta cuestión concreta, no sé si es bueno que España, incluso la propia Unión Europea después de sus palabras, haya podido caer en una trampa y que los únicos que puedan parecer satisfechos sean Maduro y sus acólitos.

Hablaba usted también de realismo y de que las cosas son como son y no como nos gustaría que fuesen. Pues con esa dinámica, señora secretaria de Estado, mejor no hacer nada y ya vendrán tiempos mejores.

En relación con Nicaragua, nos vemos en la obligación de volver a denunciar que desde abril del año 2008, con el inicio de las primeras muestras de rechazo a determinadas iniciativas del Gobierno de Daniel Ortega y en las que asociaciones de derechos humanos hablan, incluso, de que se produjeron más de 300 muertos, ha sido constante y sigue siendo —y usted lo ha reconocido— la vulneración de los derechos humanos en este país. Algunos organismos internacionales hablan, incluso, de que se cometieron crímenes de lesa humanidad hacia la población nicaragüense. La persecución de las personas críticas con el partido en el poder, con el Gobierno, incluso con el propio presidente, Daniel Ortega, continúa en nuestros días. El Gobierno no solamente se ha negado a dejar de ejercer la presión, todo lo contrario, ha establecido medidas y modificaciones legislativas que van en ese sentido. La Ley de regulación de agentes extranjeros, la Ley especial de ciberdelitos y la reforma constitucional son claros ejemplos de lo que estamos comentando.

Las próximas elecciones, a las que usted se ha referido, del 7 de noviembre van a estar condicionadas —mucho lo lamentamos— por la represión, el hostigamiento y la persecución. De seguir así —y ahí sí que coincidimos con sus manifestaciones—, no serán unas elecciones ni libres, ni democráticas y, por lo tanto, España y los países latinoamericanos democráticos deben no solo manifestar su rechazo a estas políticas del Gobierno de Daniel Ortega, sino también establecer las medidas pertinentes que lo cuestionen y lo sancionen a él y también a los responsables. La propia Iglesia católica ha denunciado la situación y la persecución a la que se ve sometida.

En definitiva, malos tiempos para los derechos humanos y la democracia en algunos países de América Latina. Los conflictos en muchos países a los que usted ha hecho referencia son evidentes y la repercusión en los más vulnerables de la sociedad, una constante. A situaciones complicadas en Venezuela o Nicaragua se unen, también, las de Ecuador, Perú, Bolivia o Colombia, con unas protestas y una situación muy muy preocupante, pero también Argentina, Brasil, El Salvador, Chile y, cómo no, Cuba, ahora con un nuevo presidente, pero con la misma dictadura de siempre.

De la Cumbre Iberoamericana, nosotros destacaríamos tres cuestiones que nos han llamado la atención. La primera de ellas, la falta de consideración, al menos desde nuestro punto de vista, que se tuvo con el presidente encargado de Venezuela, Juan Guaidó. Parece que después de las elecciones de diciembre del año pasado está, no voy a decir que desaparecido, pero está olvidado o relegado por parte del Gobierno de España y de otros países.

En segundo lugar, queremos considerar, en este caso de manera positiva, el anuncio del Gobierno de España, al que usted se refería, de enviar 7,5 millones de vacunas contra la COVID a América y al Caribe a medida que avance la pandemia, a través del mecanismo multilateral Covax y en colaboración con la Organización Panamericana de la Salud. Desde nuestro punto de vista, es la mejor manera de demostrar nuestro compromiso y cariño hacia nuestros hermanos de América Latina, una de las regiones que más está padeciendo la consecuencia de la COVID-19.

Y otra tercera cuestión, otro dato positivo que tampoco trascendió de la Cumbre Iberoamericana pero que nosotros sí queremos destacar, pues lo consideramos importante y positivo, es la iniciativa del Gobierno de España de solicitar a la Comisión Europea avanzar en los acuerdos comerciales con Mercosur, Chile y México, que llevan demasiado tiempo paralizados. Sabemos que hay países en la Unión Europea que ponen otros intereses, pero los españoles —pintemos mucho o poco en las instituciones europeas— debemos tener muy claro hacia dónde deben ir encaminados nuestros esfuerzos. Ya sabemos que hay otras partes del mundo —y usted, sin mencionarlo, ha hecho referencia a ellas— como, por ejemplo, China, que está haciendo un avance muy especial y mostrando un interés determinado en América Latina. Y ya sabemos que es muy difícil competir o contrarrestar el poder económico de China, pero creo, sinceramente, que deberíamos intentarlo en esa línea y, sobre todo, vincular a la Unión Europea, que está mirando para otro lado. Nosotros no podemos mirar para otro lado que no sea América Latina.

Finalmente...

La señora PRESIDENTA: Lleva doce minutos, señor Catalán.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Dejaré alguna cuestión más para la segunda intervención, señora presidenta.

Finalmente, quiero manifestar que una de las reivindicaciones, demandas, peticiones y súplicas que nos realizan aquellos latinos que huyen de su propio país por necesidad es agilizar los trámites pertinentes para la consecución de su asilo político. Se viene tardando un tiempo excesivo y la incertidumbre en este tipo de situaciones genera angustia e inquietud.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Catalán.

Continuamos con el segundo grupo que ha pedido la comparecencia, el Grupo Parlamentario Popular en el Senado.

Tiene la palabra el señor Robles. Como ya sabe, le avisaré cuando lleve diez o doce minutos.

El señor ROBLES OROZCO: Muchas gracias, señora presidenta.

En primer lugar, bienvenida, señora secretaria de Estado. Muchas gracias por su larga exposición, pero permítame que le diga, precisamente, que por ser larga —durante una hora— y por acumular tantos temas dificulta realmente el entrar en un debate muy pormenorizado, que es la cuestión, porque, al final, esta comisión se reúne tan tarde en tarde y la vemos a usted tan de tarde en tarde que, realmente,

cada uno de estos temas, por su trascendencia —como puede usted imaginar—, requiere un debate en profundidad. Todos los que usted ha tratado, simplemente la cumbre u otras cuestiones, necesitarían casi un monográfico. Con esto, se lo agradezco, pero le digo las limitaciones que tenemos. La generosidad de la presidenta nos avisa que tenemos un poquito más de tiempo, pero los grupos que hemos pedido la comparecencia estamos obligados a hablar en diez minutos de temas nada más y nada menos como toda la región latinoamericana. Es una deficiencia que dejó sobre la mesa una vez más, porque creo que el régimen parlamentario y constitucional es un régimen de transparencia que obliga a la permanente presencia del Gobierno en las Cámaras para poder hablar y debatir de estas cuestiones. Gracias a Dios, estamos muy lejos de lo que estamos hablando de Centroamérica pero, la verdad, no es un buen ejemplo ni nos pone al nivel de las democracias más transparentes el tener tanta dificultad para que un alto cargo del Gobierno comparezca en esta Cámara.

Entro a la cuestión de fondo. Le agradezco la información sobre la cumbre que, efectivamente, hay que empezar por reconocer que se ha realizado en una situación de dificultades extraordinarias. Y, en ese contexto —porque yo creo que las cosas siempre hay que verlas en sí mismas y en el contexto—, creo que ha sido una cumbre con unos resultados razonablemente satisfactorios, habida cuenta de que siempre nos movíamos con las tradicionales dificultades que medían el éxito de la cumbre o no sobre la presencia o no de los líderes y de los presidentes. Hoy, a causa de la COVID y de la normalización de las presencias telemáticas, este no ha sido uno de los debates en cuestión y que nos hayamos centrado realmente en los temas. Quizá, como sugerencia para el futuro, y sin dejar de hacer esfuerzos por mantener la presencia de los máximos líderes, de los presidentes —aunque siempre han estado representados todos los países, bien a niveles de ministros, bien a niveles de secretarios y, por lo tanto, el trabajo se ha hecho—, muchas veces parecía que el éxito o el fracaso era que determinado presidente estuviera o no. Hoy, eso parece superado, ojalá de cara al futuro también quede superado y nos centremos, por lo tanto, en las cuestiones concretas.

Me parece que se ha avanzado en algo importante, pero sobre todo en algo que nos compromete. Yo le he oído hablar —y lo comparto plenamente— de la importancia de generar un espacio iberoamericano. Con la comparativa que usted nos ha narrado —y que todos vemos— de los diferentes instrumentos regionales y subregionales, según la cual todos y cada uno de ellos pasan en este momento por situaciones complicadas, desde el propio SICA hasta la Alianza del Pacífico —Unasur, no digamos—, la Cepal o la Cecal —todos tienen dificultades extraordinarias—, creo que en ese contexto es importante que el espacio iberoamericano sobreviva y lo haga como la capacidad de articular, de juntar, de sentar... Pero también nos pone a nosotros un reto hacia dentro, hacia España, en el sentido de que volvamos a crear nosotros mismos en el papel que tiene la Secretaría General Iberoamericana, que pongamos en valor ese papel, que dejemos al lado el agotamiento que algunas veces puede haberse sentido y que lo activemos apoyándolo. Sé de las dificultades, las he vivido muy desde dentro, pero hay que apoyar todo el entramado de organismos iberoamericanos, porque son nuestros mejores aliados en la diplomacia en la región. Por lo tanto, es necesario que nosotros, hacia dentro, volvamos a apoyar con fuerza y con ímpetu todo el espacio iberoamericano y los instrumentos que eso significa, y que después salgan compromisos muy importantes.

Desde luego, primero, reflexiones —o, tal vez, como consecuencia de los acuerdos saldrá sola la reflexión—. Se ha hablado de la trascendencia de la financiación en este momento. De todas las cosas que se han dicho —todas muy importantes—, uno de los comunicados que me parece extraordinariamente importante es el del financiamiento externo a la recuperación. Creo que es vital que en este momento la región pueda acceder a una financiación en términos comparativos al resto de los países y que pueda acometer realmente lo que va a ser un reto brutal ante la caída de la economía en la región. Eso significa que España no solo tiene que hacer el gesto, sino que tiene que liderar. Podemos porque estamos en el BID, porque estamos en la CAF, porque podemos estar en el Fondo Monetario. Tenemos la capacidad de impulsar, liderar y llevar al debate algo de lo que hablábamos en otros tiempos y que no era muy fácil explicar: el tema de la vulnerabilidad de los países de renta media. Desgraciadamente, no ha tardado mucho, ha tenido que ser la COVID la que lo demostrara. Cuando muchos decíamos que era una división artificial medir a los países y hablar de países graduados cuando había diferencias estructurales brutales dentro de estos, todo esto se acaba de poner de manifiesto: los países han retrocedido, han retrocedido una década. Cuando a través de los objetivos del milenio y otras muchas acciones se había reducido la pobreza, la pobreza extrema, hoy hay millones de personas que han vuelto a la pobreza y a la pobreza extrema, hay más diferencias en la región, hay una brecha insostenible y eso requiere, evidentemente, un esfuerzo de financiación extraordinario. Por lo tanto, España, en el BID, en la CAF, en el Fondo Monetario, tiene que liderar lo que ustedes, con mucho acierto, han puesto en el documento: que se tienen que conseguir unos sistemas de financiación mejorables, como los hemos pedido nosotros mismos dentro de la Unión Europea;

es decir, ante situaciones extraordinarias, se han tomado también decisiones extraordinarias. Creo que ese el gran reto que tiene en este momento la región, que debe pasar de las declaraciones a lo concreto. Por tanto, España tiene que liderar eso en lo concreto.

Como en el tema del COVID. Es, por supuesto, un gesto —y los gestos siempre se agradecen— que se haya anunciado que, en el momento en que se esté en las condiciones de hacerlo, España podrá hacer una donación. Pero, claro, siendo importante la donación de 7 millones de vacunas, en un contexto de 300 millones de personas que la necesitan, como comprenderán, queda muy lejos. ¿Qué podemos hacer? Debemos liderar eso precisamente en donde podemos hacerlo. ¿Qué espera la región de nosotros? Que podamos liderar, que seamos activos, no solamente una declaración del Gobierno español, sino que el Gobierno esté activo en los diferentes organismos. En ese momento será cuando la gente agradecerá realmente nuestra presencia.

Por tanto, para no extenderme más en el tema de la cumbre, creo que, en el contexto actual, la cumbre ha salido razonablemente bien; creo que ha centrado rupturas de tópicos, lo cual nos ayudará de cara al futuro; creo que ha sido positivo hacerla; creo que se ha evidenciado que el espacio iberoamericano tiene sentido, que hay que creer en ellos y que hay que conseguir que estos dos grandes documentos finales, sobre la COVID y sobre la financiación, sean en este momento el gran compromiso, el gran reto que España tiene que impulsar con todos los demás.

Ahora voy a ir a la parte más extensa de cada uno de los países y es importante empezar por Centroamérica. Estos días veía una foto de los, creo que eran, embajadores del SICA en España con la secretaria de Estado de Cooperación en la agencia española, y después de ver todo lo que usted nos ha dicho —y, lógicamente, seguir acontecimientos—, lo primero que uno tiene que plantearse es si todo lo que hemos estado haciendo necesitaría una revisión, porque, de hecho, vamos a celebrar treinta años del Sistema de Integración Centroamericano con una región patas arriba, por decirlo en lenguaje coloquial. Vamos a celebrar también la historia de nuestros grandes programas —usted ha citado que la Unión Europea está trabajando en el fortalecimiento institucional—, España lleva trabajando en el fortalecimiento institucional otros treinta años y los resultados es que tenemos un Salvador, que ha pasado por un proceso de paz, en este momento está patas arriba, con una deriva totalitaria enormemente preocupante, que se suma, desgraciadamente, a las corrientes que hay en otros sitios.

Por lo tanto, lo primero que tenemos que hacer es revisar cómo lo estamos haciendo, cómo de útil está resultando y si tiene sentido seguir a piñón fijo haciendo lo mismo que hacíamos, cuyos resultados vemos que están ahí. Enunciar los problemas es fácil, lo complicado es hacer la reflexión y ver en qué dirección realmente hay que ir, pero la primera es que la región está, evidentemente, en una situación enormemente convulsa, con una siempre vocación a las salidas populistas y a las salidas fáciles que no ha mejorado mucho en décadas y, por lo tanto, hay que pensarlo. Y ahí vuelvo y enlace: España tiene que liderar. Una cosa es ir a la *realpolitik* y otra cosa es mirar para otro lado. Hemos estado tan implicados en las políticas de El Salvador o en otros sitios, como Nicaragua, que no nos es indiferente, obviamente, y tenemos una responsabilidad. Por tanto, hay que buscar coordinación entre los grandes actores internacionales; de la Unión Europea, por descontado, pero otros organismos internacionales y multilaterales que tienen que hacer la suficiente presión para que esto no pueda ir por esa deriva. Por supuesto, siempre hay que respetar a los países y hay que establecer diálogos, pero no podemos porque hay situaciones que se vuelven irreversibles. Ya lo hemos visto en la historia: cada paso que se da en la dirección contraria, es muy difícil revertirlo. Por lo tanto, El Salvador debería ser en este momento una alarma. Y, por supuesto, Nicaragua, país al que esta misma comisión hizo un viaje precisamente con los hechos de abril de 2018; a raíz de la visita de la Comisión Europea también fue la comisión española, fuimos con un espíritu constructivo, de acercamientos al Gobierno, como siempre ha hecho España, pero, lógicamente, defendiendo los derechos humanos y poniendo como norma que no podía haber presos políticos. A día de hoy, todavía hay cien presos políticos en las cárceles, todavía se vulneran extraordinariamente los derechos humanos y, lo que es peor, las promesas que hicieron de poder avanzar hacia unas elecciones digamos transparentes no solamente no se están cumpliendo, sino todo lo contrario.

Por tanto, la cuestión no es aquí la *realpolitik*, como en el caso de Venezuela, sino si con esto lo que estamos haciendo es blanquear y consentir que se consoliden situaciones realmente de vulnerabilidad. Yo no conozco, señora secretaria de Estado, ninguna dictadura, ninguna dictadura a la que si se le afloja la presión camine hacia una democracia transparente. Si en la historia uno analiza en qué situación se han dado los cambios ha sido precisamente por la presión internacional, por las sanciones muchas veces o por la coordinación de todo esto; pero aflojar la presión creo que no es el camino idóneo. Ahora tenemos que hacerlo entre todos. Nicaragua es el elemento más importante inicial. Como saben muy bien personas que

trabajan con usted, nosotros estamos a disposición de ayudar en esa dirección; con ese espíritu ya fuimos, seguiremos haciéndolo, pero tenemos que hacerlo. La cuestión es que tenemos que hacerlo porque ya vamos contrarreloj y todas las decisiones que se han tomado, desgraciadamente, no pintan nada bien.

Por lo tanto, como le digo, el SICA debería ser revisado. El Salvador, no deberíamos consentirlo. Nicaragua, evidentemente, no apunta nada bien. ¿Y qué le voy a decir de Venezuela? Creo que usted hizo una escala en su viaje en Colombia (*Denegaciones de la señora Gallach Figueras*) o fue la ministra en algún momento (*Asentimiento de la señora Gallach Figueras*) —de acuerdo, fue la ministra—, y en ese momento hubo una reacción muy desairada de Venezuela; nos acusaban, y tal. Hasta ese momento, España iba en la dirección correcta, que es señalar las deficiencias, y lo que no podemos hacer es encogernos porque Venezuela proteste de nuestra presencia en Colombia. (*Rumores*). Colombia es un país, hermano, amigo, donde hemos estado enormemente implicados y con enormes dificultades, que ha hecho uno de los gestos humanitarios y políticos más importantes de los últimos años: ha otorgado las tarjetas de residencia a millones de venezolanos que les permiten acceder a la educación, a la salud y a trabajar, en un país con enormes vulnerabilidades, como estamos viendo. Y tampoco hay que ser demasiado sagaz para darse cuenta, señora secretaria de Estado, de que en este momento, detrás de las cosas que están pasando en Colombia no está muy lejos la mano de su vecino, Venezuela.

La señora PRESIDENTA: Señoría, lleva más de trece minutos.

El señor ROBLES OROZCO: ¿Me queda un poquito más?.

La señora PRESIDENTA: Un poquito más, sí.

El señor ROBLES OROZCO: Hay que apoyar a Colombia en este difícil momento. Eso no significa que, obviamente, no haya que pedir responsabilidad por los excesos que se hayan podido cometer en todas las direcciones, pero Colombia juega un papel vital de estabilidad en la región, que sigue teniendo incertidumbres importantes. Por cierto, dentro de nada tendremos las elecciones en Perú, que veremos a ver.

Por tanto, Venezuela solo tiene un camino, a mi juicio, que es el camino de la presión, que es el camino de la exigencia, porque cuando usted habla de realismo en Venezuela, también podemos decir que ese realismo es *versus* pesimismo o *versus* parálisis. Es decir, el realismo nos puede llevar a un pesimismo, a una parálisis, a no movernos, a pensar que está todo hecho, y no debemos estar ahí. Como creo que tampoco debemos caer en los anzuelos o señuelos que nos ponen. El consejo electoral tendría un valor, señora secretaria de Estado, si hubiera una mayoría de personas, pero, claro, si en ese consejo electoral están tres a dos, como es el caso, realmente es muy difícil pensar que va a tener un poder real, más allá del maquillaje que pueda significar. Como toda en la vida, se puede ver lleno, medio lleno, medio vacío, es decir, con más o menos esperanza, pero si lo analizas en el contexto, todo apunta a que realmente no hay ninguna voluntad de cambiar. Y aquí podríamos hablar, por ejemplo, de las supuestas elecciones regionales, que pueden significar un blanqueo.

En definitiva, usted dice que las medidas sancionadoras por sí solas no son eficaces. Vale, le compro a usted la idea, pero ahora se lo digo al revés: cualquier otra medida aislada tampoco es eficaz si no va acompañada también de las medidas...

La señora PRESIDENTA: Señor Robles, lleva quince minutos. Vaya finalizando.

El señor ROBLES OROZCO: Un minuto.

Como digo, esas medidas solas tampoco valdrían. Por lo tanto, un conjunto de acciones sería, quizá, lo más importante.

Por último, solo le quiero decir que, aunque no es uno de los viajes que usted ha hecho, sí lo citó en su última comparecencia. Usted habló de Bolivia en términos de que se estaba normalizando, que había una esperanza, que todo iba por el buen camino. Creo, con sinceridad, que los pasos que ha dado el Gobierno de Bolivia en la dirección de meter preso al anterior presidente y a otros ministros —se acaba de expresar la Unión Europea en estos términos— no son precisamente muy tranquilizadores, una vez más de un Gobierno bolivariano. Por lo tanto, creo que hay que poner un poco la lupa —como lo ha hecho la Unión Europea— para que la deriva de Bolivia no sea precisamente la deriva totalitaria de meter presos a aquellos que no les gustan.

En fin, discúlpeme porque es todo un atropello. Terminó diciendo que le agradezco mucho la información, que está ahí y que, como siempre, nosotros estaremos en la construcción de una política de Estado y de consenso, con la que es difícil no estar de acuerdo; simplemente, pondremos el énfasis en aquellas cosas en las que creemos que hay que hacer más esfuerzo.

Muchas gracias, y gracias, presidenta, por la generosidad.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Robles.

Continuamos con el turno de portavoces, de menor a mayor.

Tiene la palabra el representante del Grupo Vasco, el señor Uribe-Etxebarria.

El señor URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI: *(El señor senador empieza su intervención en euskera)*.

En primer lugar, como decía, quiero agradecerle, señora Gallach, las explicaciones e informaciones que nos ha trasladado. Como sabe, en el Grupo Vasco tenemos una especial sensibilidad y cercanía con la realidad y el devenir de América Latina. No en vano, como dicen numerosos historiadores, no es posible explicar la historia del continente americano sin tener en cuenta la aportación vasca en distintos y variados campos —de vascos, por cierto, tanto del norte como del sur de nuestro país—, en una contribución que, probablemente, fue y está siendo más cualitativa que cuantitativa.

Además de responsables de la administración general, sacerdotes, religiosos, los vascos también destacaron como navieros y mercaderes y, en este sentido, los historiadores afirman que abrieron las más importantes vías comerciales. Los vascos recibieron importantes responsabilidades de primer nivel, encomiendas y mercedes reales, y los hijos de los primeros vascos lideraron las revoluciones de independencia. Posteriormente, una vez se sucedieron en el siglo XIX las independencias de la metrópoli española y hasta la Segunda Guerra Mundial, miles de vascos se asentaron en países como Argentina, Chile, México, Uruguay o Estados Unidos. Las razones para su marcha a América respondieron a diversas causas pero, en todo caso, se puede afirmar que América —y eso es algo que no olvidamos— abrió sus brazos para acoger a los hijos de las tierras vascas. La lista de nombres que protagonizaron todos estos episodios es muy larga pero, por destacar alguno, podríamos hablar de Simón Bolívar, que es descendiente de vascos, Juan de Garay, Javier de Munive... La toponimia y algunas expresiones y palabras y aspectos de la propia música tampoco dejan lugar a dudas de lo que estoy afirmando.

Bueno, en Euskadi hablamos de la diáspora vasca, también conocida como la octava provincia vasca, y a lo largo de los años se han abierto numerosísimos centros vascos, *euskal etxeak*, donde, con el apoyo del Gobierno vasco, muchos vascoamericanos guardan sus raíces con especial atención al euskera. «No importa dónde vivas, no importa dónde estés, si vives Euskadi, Euskadi vive en ti», lo tienen como lema.

Desde un punto de vista empresarial —luego me referiré a algunos acuerdos comerciales—, de las 484 empresas vascas que tienen implantaciones productivas en el exterior, Latinoamérica reúne el 27 %; en total, 133 fábricas con vocación de multilocalización. Dentro de este continente, destaca con gran diferencia México, donde hay situadas 58 fábricas y 72 delegaciones comerciales, por ser un gran mercado para las empresas vascas pero también el trampolín hacia la zona Nafta, con el mercado de Estados Unidos como objetivo prioritario. Otros países latinoamericanos con importante presencia de fábricas vascas son Brasil, con 36; Argentina, con 16; Venezuela, con 12, o Chile, con 11.

Dicho todo esto, cuando abordamos la situación y las perspectivas de América Latina siempre nos asalta un sentimiento contrapuesto. Nos referimos a un subcontinente apreciado, querido y con unas inmensas posibilidades y una enorme riqueza natural y humana. Sin embargo, al mismo tiempo, nos vienen a la cabeza varios problemas estructurales que parece que nunca terminan de encauzarse y que se han agudizado e intensificado en buena medida con la pandemia global que padecemos. Desigualdad, pobreza, malestar, inestabilidad y fragilidad social, política y económica, desconfianza hacia las instituciones y al Estado de derecho, fracturas y conflictos políticos y sociales, tendencias extremistas y populistas, violencias que afectan especialmente a jóvenes, niños y mujeres, así como a minorías étnicas, son algunas de las características que vuelven a conjugarse en América Latina y que pueden suponer ni más ni menos que una década perdida en el necesario progreso económico y social que necesitan y al que tienen derecho los ciudadanos latinoamericanos. Y ahí, desde nuestro punto de vista, tenemos que poner todo nuestro empeño en ayudarles y colaborar en su recuperación sanitaria, política, económica y social.

En el Grupo Vasco tenemos una consideración positiva acerca de las cumbres latinoamericanas, como la celebrada en Andorra el pasado mes de abril y cuyos resultados usted nos ha explicado —ya es la trigésima cumbre desde 1991—, pero, quizá, echamos en falta más efectividad en lo que se propone. Vemos que hay que comprometerse y, sobre todo, actuar más y mejor, porque nosotros vemos necesario recuperar e incrementar la atención y la colaboración de la Unión Europea y del propio Estado español con

América Latina. Señorías, secretaria de Estado, pensamos que la posible inhibición de la Unión Europea y del Estado español en esta fase de lucha contra la pandemia y la posterior reconstrucción no sería entendida por América Latina y tendría consecuencias muy negativas a medio y largo plazo. Y nuestra impresión es que en los últimos años la consideración y el afecto del Estado español, y especialmente de la Unión Europea, respecto a América Latina se han ido perdiendo y han ido disminuyendo. Creemos necesario, por tanto, recuperar el espacio perdido y dejar de lado esa sensación de abandono.

Como digo, percibimos que América Latina sigue sin ser una prioridad esencial en el esquema de las relaciones exteriores de la Unión Europea y, sin embargo, debe serlo. Parece que América Latina está ausente de la visión estratégica y geopolítica de la Unión Europea, y eso debe corregirse. Pensamos que las relaciones deberían intensificarse sustancialmente y estar encaminadas, entre otras cosas, al fortalecimiento de la democracia y de sus instituciones; a la promoción del multilateralismo en el momento en el que lo estamos rediseñando; al impulso a una economía interna y global, justa y equitativa, que recupere una clase media fuerte con vistas a erradicar la pobreza y las desigualdades y la lucha contra el cambio climático y contra las desigualdades de género en pos de una sostenibilidad y un desarrollo inclusivo.

El alarmante aumento de las desigualdades y la pobreza, unido al malestar social y político que vemos estos días y que se estaban manifestando desde hace ya un tiempo corre el riesgo, como decía antes, de suponer una nueva década perdida para América Latina, y eso es una tragedia. Su Gobierno —que, como dice la ministra, hace descansar y casi delegar su política de relaciones exteriores en la Unión Europea— debería intentar hacer valer su influencia para que Europa se ocupara de manera más determinante y clara de América Latina. Porque los datos y la realidad nos indican que en los últimos años se ha producido un retroceso y que ese vacío está siendo ocupado, como se ha señalado antes, por China principalmente y también por Estados Unidos. La Unión Europea es el primer inversor en América Latina, 800 000 millones de euros en inversión directa acumulada en 2018, lo que representa más que la inversión conjunta de China, India, Japón y Rusia juntos, como digo. Es también el primer socio en el ámbito de cooperación al desarrollo, pero el tercer socio comercial, cuando hace unos años fue el primero. Ahora, la Unión Europea ha sido desplazada por China, y es que a la Unión Europea le cuesta enormemente culminar los pactos con los países de América Latina y el Caribe y crear seriamente en la importancia estratégica que para los europeos tiene América Latina.

Somos conocedores, secretaria de Estado, por la prensa de que el presidente del Gobierno ha enviado una carta a la presidenta de la Comisión Europea en la que solicita el desbloqueo del acuerdo con Mercosur, con los ajustes necesarios que haya que hacer en el capítulo medioambiental, y también en esa misma carta el señor Sánchez pedía a la Comisión Europea que acelerara la renovación de los acuerdos comerciales con Chile y México. Nos parece bien esa iniciativa y nosotros también deseamos que la Unión Europea actúe con celeridad y clarividencia.

Evidentemente, apoyamos el acuerdo con Mercosur, con Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, cuya negociación ha durado veinte años y fue firmado en junio del año 2019. Su ratificación y entrada en vigor supondría el mayor pacto comercial nunca alcanzado por la Unión Europea hasta el momento, lo que permitiría el acceso de los europeos a un mercado de 265 millones de personas y la progresiva reducción del 90 % de las barreras arancelarias y no arancelarias existentes actualmente, y todo ello en un plazo de unos diez años.

A nadie se le escapa que si al acuerdo se le añade la actualización de los acuerdos con Chile y con México significaría, además de enviar una muy fuerte señal política hacia todo ese territorio, fijar y determinar como estratégicas las relaciones de la Unión Europea con América Latina, porque todos esos acuerdos no serían simplemente meros pactos comerciales, sino la muestra de una posición geoestratégica clara por parte de la Unión Europea en su camino de convertirse en un actor global activo y con peso en el mundo.

Insistimos, América Latina es una de las zonas del mundo más fuertemente afectadas por la COVID y ya estamos viendo que las consecuencias económicas de la misma están siendo devastadoras y que están provocando un enorme incremento de las desigualdades y de la pobreza, además de que está encendiendo y provocando protestas sociales muy contundentes, diría yo, en varios países.

No sé qué tiempo me queda, yo quiero ser respetuoso.

La señora PRESIDENTA: Lleva diez minutos y medio. Tiene tiempo todavía.

El señor URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI: Bien, si me lo permite, respetuoso con el tiempo que tenemos asignado los grupos parlamentarios, en mi segundo turno me referiré a Venezuela y a Nicaragua. *Eskerrik asko*, presidenta. *Eskerrik asko*, señora Gallach.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Uribe-Etxebarria.

A continuación, tiene la palabra el señor Rufà, portavoz del Grupo Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu.

El señor RUFÀ GRÀCIA: Gracias presidenta. *(El señor senador comienza su intervención en catalán).*

Gracias por estar aquí y por cumplir lo que nos dijo en el ministerio y en su anterior visita: que nos informaría sobre la cumbre andorrana que se ha celebrado estos días con el tema de Iberoamérica.

Nosotros nos hemos centrado mucho en el tema del compromiso en Andorra sobre la innovación para el desarrollo sostenible. Creo que es un documento base, de los muchos documentos que se han elaborado estos días.

Y también tenemos que agradecer al Gobierno de Andorra la organización, porque en el caso de que no hubiera habido COVID hubiera sido una organización muy importante para el país, porque es un país pequeño, anclado en el Pirineo, y seguro que al Gobierno andorrano le hubiera gustado —porque lo sabemos— que no hubiera sido durante una pandemia. Aun así, debemos felicitar al Gobierno andorrano y también al Gobierno español, que en este caso ha ayudado a su organización.

Por ejemplo, el punto V: «El mundo en su conjunto, e Iberoamérica en particular, está inmerso en un proceso de revisión de las políticas y medidas para afrontar los desafíos del futuro». Esto es clave. ¿Por qué? Porque muchas veces nos han pillado, por ejemplo, nos han pillado con la pandemia. No voy a repetir lo que han dicho algunos predecesores míos, pero la pandemia nos llevado para atrás, ha hecho recular no solo a países iberoamericanos, sino también al Estado español, a Portugal, en el sentido de rentas medias, de esperanza de vida, de la situación sanitaria...

El punto VIII, una participación efectiva de la ciudadanía. Está muy bien, pero tenemos dudas sobre esto. Porque, ¿cómo se hace, por ejemplo, en el Estado español? Solo se convoca a unas elecciones municipales, a unas europeas, a unas autonómicas o a unas generales, pero no están los referéndums para que la gente pueda decidir sobre temas importantes que se propongan por comunidades o por el mismo Estado; incluso, a veces, referéndums que montan algunos ayuntamientos para nombramientos o con otros motivos son judicializados por otros Gobiernos. Nos gustaría saber en qué sentido se podría mejorar esta situación, porque entendemos que la ciudadanía ha de aportar y puede participar, pero tenemos que saber cómo se quiere desarrollar alguno de estos puntos.

Sobre ciencia y tecnología: fortalecer las alianzas, implementar acciones específicas estratégicas en el ámbito de la sociedad digital... Pero si sabemos que hay países que no tienen la red suficiente —incluso en el Estado español— a menos de 200 kilómetros, no tienen red, internet, ni wifi de banda ancha para realizar según qué acción. Por lo tanto, es un gran campo de acción, que ya está sobre la mesa, eso sí, para evitar dificultades y brechas digitales entre países, pero si estas carencias las tenemos en el Estado español es complicado de aplicar, y según en qué país todavía más. Pero es bueno que esté descrito y sea un plan de acción que realmente sea positivo.

Nos gustaría saber más sobre el tema de los laboratorios de innovación ciudadana. Esperamos que algún día venga la secretaria general de Iberoamérica y que nos lo explique un poco. Nosotros hemos pedido su comparecencia hace meses; todavía no ha podido venir —por temas de agenda o no sabemos por qué—, pero es un tema del que nos gustaría saber cómo funcionan, qué recursos tienen..., porque creemos que es un punto importante que se nos pasen informes desde estos laboratorios —de hecho, de algunos ya los estamos revisando—.

Punto IX: apoyar la implementación de estrategias de innovación abierta, ofrecer capacitaciones de pymes... Eso es importante porque lo que hace es crear trabajo *in situ*, crear economía, evitar migraciones, porque, como ya se ha dicho, la gente no tiene ganas de irse de su casa, de su país, de su pueblo, para pasarlo mal; la gente se va porque lo está pasando mal en su casa, porque no tiene trabajo, con lo cual son actuaciones importantes.

El punto 11, de Medio Ambiente: Desarrollar acciones que configuran la Agencia Medioambiental Iberoamericana. El punto 14, también de Medio Ambiente: Avanzar en circuitos más eficientes.

En Administración Pública, punto 17: Adoptar soluciones innovadoras para promover la participación e implicación de la ciudadanía. Vuelve a salir el tema de la participación. ¿Cómo quiere la Segib aplicar esto? ¿Cómo quiere, por ejemplo, el Estado español aplicarlo internamente? Es una de las dudas que tenemos.

El punto 23, en Administración Pública: Incorporar la perspectiva de género en las administraciones de manera transversal. Es importante que la paridad esté no solo en la parte de representantes electos, sino también en los gobiernos, en los gobiernos locales. ¿Por qué? Porque aportan más. Y se ha visto que donde hay una paridad, donde hay una mayoría de mujeres, las políticas a veces se hacen diferentes y a veces en positivo.

Destacamos también el punto 26, de Seguridad y Salud en el Trabajo, un punto muy importante para nosotros y para Esquerra Republicana. Lo mismo que el punto 27.

En Educación Superior, todos los puntos nos parecen correctos, pero nos falta la educación media. ¿Qué pasa con la FP o los estudios similares de FP en otros países? ¿Cómo se convalidan? Entendemos que la mayoría de los cursos universitarios están convalidados; hay ayudas, hay sinergias entre las universidades, pero ¿qué pasa con la formación de ciclos formativos medios y superiores, que no universitarios?

El tema de la Educación es básico. Hace poco hablábamos en una ponencia de inmigración, en la que participamos en la legislatura anterior, y uno de los datos que nos sorprendió más fue que había más de 30 000 escuelas en Iberoamérica que no tenían luz. Por lo tanto, si estas escuelas no tienen luz, no tienen acceso a Internet y no tiene acceso a muchos medios. Es muy importante promover todas estas políticas que están en todos estos párrafos del punto de Educación, pero también tenemos que ser consecuentes con la situación actual de las escuelas en el Estado español: escuelas que se están cerrando por falta de alumnos y los alumnos deben desplazarse. Como hemos visto en algún documental, hay niños peruanos que deben andar más de 20 kilómetros para ir a una escuela en pleno invierno; pues bien, aquí también nos tenemos que desplazar. O sea, que hay muchas cosas que podemos mejorar, como las escuelas rurales y otras situaciones con sistemas digitales. Hay que mejorarlas.

En Inclusión Social, estamos de acuerdo en todos los puntos y también en Turismo Sostenible.

O sea, este es un documento que se puede ampliar mucho y seguro que haremos muchas preguntas durante la legislatura: ¿Cómo se avanza sobre esto? ¿Cómo controla el Gobierno español la aplicación en el propio Estado español?

Algunos portavoces se han referido a Nicaragua. Hace dos legislaturas aprobamos, junto con el Partido Popular, una moción y unas enmiendas para realizar acciones. En Esquerra Republicana desde hace tiempo que estamos preocupados por Nicaragua, y no solo por Nicaragua, también estamos preocupados por la situación de Venezuela y de Colombia. Sobre Colombia, déjeme decir que deberíamos ser más contundentes sobre el respeto de los derechos humanos y exigir que el uso de la fuerza por parte de la policía nacional colombiana en el manejo de manifestaciones debe ser el último recurso y guiarse por los principios de legalidad, necesidad, proporcionalidad y rendición de cuentas —a alguien le sonará esto—. El uso de la fuerza para mantener el orden frente a situaciones que no supongan una amenaza concreta a la vida o la integridad física de terceros se considera un uso desproporcionado de la fuerza y, por ende, contrario a los estándares internacionales. Aunque sabemos que la mayoría de las manifestaciones en Colombia son pacíficas, también sabemos que ha habido manifestaciones destructivas. Pero, por eso, no se puede generalizar este tipo de manifestaciones ni estigmatizarlas.

También entendemos el clamor de las personas que han sido víctimas de violencia de género basada en el marco de las protestas en Colombia. Iván Duque, como máximo jefe de la fuerza pública, debería pronunciarse sobre estos derechos en Colombia. ¿Qué ha pasado? El silencio español hasta la fecha no nos deja más que un velo de impunidad o despreocupación, no entendemos muy bien el porqué. No entendemos por qué no se está poniendo sobre la mesa qué está pasando en Colombia, qué pasa en estas manifestaciones, sobre los abusos sexuales a mujeres detenidas y, sobre todo, con los pueblos indígenas o con los descendientes afroamericanos. Históricamente, los pueblos indígenas y afrodescendientes han sufrido desproporcionadamente las consecuencias de la violencia en el conflicto armado y la falta de protección del Estado en general, pero ahora se ha visto incrementado en Colombia. Podríamos hablar de muchos más países, pero hemos venido a hablar hoy de la Conferencia Iberoamericana.

Creo que se ha desarrollado un buen trabajo, pero lo que falta es el seguimiento de esta cumbre, como de las anteriores. Nosotros somos un partido pequeño pero representamos a la mayoría de los catalanes aquí en el Senado, y nos falta el seguimiento de lo que está haciendo no solo el Gobierno español, sino la Segib en general. Realmente, sí hace mucho trabajo, hace una gran labor y entendemos que la situación de la COVID ha reducido presupuestos, ha reducido el trabajo en otros campos, pero nosotros estamos en colaborar en todo lo que sea necesario, en ser cautos en según qué temas, en no ser intervencionistas en otros, pero que los contactos con los Gobiernos de Venezuela, El Salvador, Nicaragua se mantengan, que se mantengan a todos los niveles y, por lo tanto, que sean discretos en lo que sea necesario y públicos en lo que sea necesario. ¿Por qué? Porque a veces la afectación o la interlocución de otras personas o personajes fuera del Gobierno pueden distorsionar la imagen de un Gobierno teóricamente en coalición, un Gobierno teóricamente el más progresistas que hay. A veces, se distorsiona por según qué tipo de presencias y comentarios de algún expolítico, como se ha dicho. A nosotros no nos desagrade el trabajo que está haciendo la gente para mejorar la situación pero, a veces, debería ir un poco alineado, diría yo, con las líneas generales de la política exterior española. Y que diga yo esto siendo de Esquerra Republicana... Entenderá que me es muy difícil decirlo, pero es así. *(Risas)*.

Entiendo que es muy difícil que nosotros podamos arreglar la situación de estos países. No somos los padres, no somos la madre patria de estos países. Estos países ya tienen la mayoría de edad, 200 años en muchos casos y algunos muchos más. Por lo tanto, lo que hemos de hacer es colaborar, colaborar con lo que necesiten, pero sin inmiscuirnos en su trabajo, porque no podemos criticar que hayan puesto, por ejemplo, una persona de la oposición en tal estamento, cuando aquí, en el Estado español, un partido está bloqueando el Constitucional o el cambio del Defensor del Pueblo, o que estemos hablando de políticos presos, que no es lo mismo que presos políticos, para decirlo de alguna manera.

No quiero alargarme más, si acaso lo comentaré en la segunda intervención. Le agradezco el trabajo hecho y lo que nos ha explicado. Hay mucho trabajo que hacer en su secretaría en la situación de la COVID y, sobre todo, de cara al futuro de la región que a nosotros nos preocupa, no solo para las inversiones de las empresas catalanas, vascas o del resto del Estado español, sino también por el bienestar de todos los ciudadanos de esos países.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Rufà.

Para concluir este turno de portavoces, tiene la palabra el señor Cepeda.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Muchas gracias, presidenta.

Mis primeras palabras son de bienvenida al congresista Juan Diego Vásquez, congresista de Panamá. Quiero dedicar unas palabras de cariño y de afecto mutuo entre países hermanos y espero que también desde el punto de vista legislativo, parlamentario, podamos colaborar con su Parlamento y con el trabajo que desarrolla.

En segundo lugar, también me gustaría dar las gracias a la secretaria de Estado por su comparecencia hoy aquí, esta mañana, tras la importante cumbre que hemos tenido en Andorra, un pequeño país, como algún otro portavoz ha dicho, pero que me consta que ha hecho numerosos esfuerzos, también en colaboración con nuestro país, para que esta cumbre fuera una realidad, un éxito.

Es verdad lo que decía el portavoz popular —y me congratulo de que le haya parecido que las conclusiones son positivas—, porque cuando hablamos de Iberoamérica, de la región, hablamos de una política exterior con la que, más allá de partidos, estratégicamente como país siempre nos ha unido ese deseo de hacer que los vínculos con Iberoamérica estén lejos de lo que es la actividad partidista y sí tener una visión geoestratégica como país.

Yo también comparto que las conclusiones de la cumbre han sido realmente positivas. Hay que reconocer también el contexto, lo comentaba muy bien la secretaria de Estado. El contexto de la pandemia ha dejado también en evidencia grandes dificultades de la región. En muchas ocasiones, cuando hablamos de sectores vulnerables o incluso de países vulnerables —alguna iniciativa desarrollaremos en esta comisión en próximas semanas— hemos visto cómo la pandemia ha arreciado de una forma muy importante en determinados segmentos de la población extraordinariamente vulnerables. Hablamos de los jóvenes, pero también hablamos, por ejemplo, de las mujeres y de las niñas, cómo han tenido que ocupar un espacio prioritario en la gestión de la epidemia en el conjunto de los países. Y me consta que estos elementos también han sido debatidos de una forma intensa en el conjunto de la cumbre.

Cuando uno visualiza cómo la pandemia ha hecho sus efectos en la región, efectivamente, ve que con el 8,4 % de la población mundial, sin embargo, ostentan el 28 % de las muertes del planeta en el conjunto de Iberoamérica, con países con altas tasas de mortalidad como Brasil, México, Argentina, Chile o Colombia, que están un poco a la cabeza de los datos epidemiológicos. Y esto deja justamente en evidencia las grandes fragilidades de toda la infraestructura, sobre todo de los servicios públicos, a la hora de dar a la población una resolución a muchos problemas que en muchísimas ocasiones, por ejemplo, en Europa lo vemos con una cierta distancia. Pero es verdad que, por ejemplo, ha provocado tan solo en el año 2020 una caída del 8 % de la economía iberoamericana; han cerrado 2,7 millones de empresas y respecto al índice de pobreza extrema, que afecta ya a 78 millones de personas, según los últimos estudios, podemos afirmar que la región ha tenido un retroceso de casi 30 años, que es una auténtica barbaridad. Solo ha habido un 7 % de dosis de vacunas distribuidas, con un 9 % de la población con tan solo una dosis administrada. Por lo tanto, la necesidad de acelerar la vacunación en ese contexto en la región es un objetivo geoestratégico, pero no solo de un país o de una región, ni tan siquiera es un objetivo geoestratégico de Europa, es un objetivo geoestratégico realmente del conjunto del planeta. Por cierto, tal y como también reivindicaba en su intervención el papa Francisco, que también participó de la cumbre. Y es verdad, al final es necesario que hagamos la vacunación extensiva como una prioridad para el conjunto

del planeta y el área iberoamericana, sin lugar a dudas, la región, es un objetivo también prioritario para el conjunto de los países.

Hemos tratado, tal y como ha explicado la secretaria de Estado, temas extraordinariamente importantes, no solamente los grandes acuerdos sobre desarrollo sostenible y cooperación, con más de una decena de comunicados, sino, como comentaba, la prioridad de cómo afectan el coronavirus y el acceso a las vacunas. Y aunque efectivamente es un gesto, como decía el portavoz del Partido Popular —y al final la política también se construye con gestos, sobre todo en la conciencia colectiva—, cuando el presidente Sánchez habla de compartir 7,5 millones de vacunas cuando el 50 % de nuestra población esté ya vacunada me parece que es un gesto que no solamente le honra, sino que nos coloca como país como uno de los grandes garantes para intentar hacer un llamamiento de atención a la importancia que, desde luego, para España y para Europa debe tener toda la región iberoamericana.

El trabajo que se ha desarrollado en conjunto —algún portavoz lo ha citado—, también con algunas reuniones bilaterales, para nuestro grupo es, desde luego, también extraordinariamente importante.

Y las herramientas financieras, los préstamos del FMI y la necesidad de articular nuevos mecanismos para nosotros son una prioridad. Yo sé que ha habido reuniones bilaterales con Argentina, donde también están extraordinariamente preocupados, o con Chile, más orientados al cambio climático y a la próxima COP25 de Glasgow. Pero España es un activo importante para el conjunto de la región.

Quiero recordar una cosa a la que ha hecho mención la secretaria de Estado que nos parece de extraordinaria relevancia pensando en el futuro y también en el de esas nuevas generaciones de hombres y mujeres iberoamericanos que tienen que pensar en los próximos años, y es cómo ya en Veracruz, en el 2014, se implementó con gran acierto toda la idea del círculo del talento, de compartir conocimiento, ciencia y tecnología con el conjunto de los países de nuestro idioma, algo que para nosotros siempre ha sido muy importante poner de manifiesto, como es nuestro idioma. Al final, gracias al español vamos a poder compartir muchísimas cosas. Es verdad que geoestratégicamente hay otras áreas del mundo que de repente han colocado también el foco en Iberoamérica, y con esto quiero hablar sobre todo de China, pensando siempre en la rentabilidad, en las posibilidades económicas, en los recursos naturales que tiene Iberoamérica. Pero nosotros tenemos algo tan potente como es nuestro idioma, con el que precisamente se va a poder agilizar de una forma muchísimo más importante toda la estructura para compartir conocimiento con todos los centros universitarios, con todos los científicos, con toda la vida científica e intelectual en su conjunto. Y, desde luego, España tiene que colocarse como gran valedora de toda el área.

También queremos poner de manifiesto todos los encuentros empresariales, con el potencial, por cierto, de nuestras grandes empresas en Iberoamérica. Hablando de tecnología, quiero recordar la importancia de Telefónica en toda la región, que está garantizando el desarrollo y la implementación de la banda ancha, o, por ejemplo, de Hispasat, como muy bien ha explicado nuestra secretaria de Estado, precisamente para llevar la red y la conectividad a lugares aislados. No hace falta que haya una conexión física, sino que, a través del satélite, se pueden descargar espacios a través de banda ancha para niños, poblaciones enteras, espacios rurales que están absolutamente desconectados y a los que, sin embargo, se puede llevar la conectividad a través de toda la red de satélites de Hispasat. Por lo tanto, la tecnología española está poniéndose a disposición del desarrollo del conjunto de la región. Y en ese contexto también quiero poner algo en valor, y me ha llamado la atención que ningún portavoz lo haya sacado a colación, cuando luego, en el día a día del pimpampum político, sí lo hacen. Quiero poner en valor en este caso el trabajo, la tarea que tan bien hace quien en muchas ocasiones representa mejor los intereses de España en el extranjero. Estoy hablando de S.M. el Rey de España, que también ha tenido un trabajo muy activo en esta cumbre y que siempre está muy atento a cualquier iniciativa que tenga que ver con el desarrollo de España y del español, y además de una forma muy estrecha con todos los países iberoamericanos. Creo que su majestad el rey Felipe VI es siempre un valedor muy importante en esas conversaciones, en ese trabajo bilateral con el conjunto de la región, y lo ha vuelto a demostrar una vez más en esta cumbre iberoamericana.

Por último, por referirme rapidísimamente a algunas situaciones de algunos países, y aprovechando que he oído hablar al señor Rufà de su preocupación, desde luego mi grupo también está muy preocupado por cómo se está desarrollando la situación en Colombia en las últimas fechas, en las últimas semanas, con unas altas dosis de violencia bastante poco justificada. No es una opinión personal ni particular de mi grupo. La Unión Europea y otros organismos también han querido hacer llegar su preocupación sobre la situación de violencia que se está desarrollando en Colombia, entre otras cuestiones, porque, efectivamente, es un elemento más que viene a generar una mayor inestabilidad, una mayor desestabilización del conjunto de la región en momentos en los que precisamente estamos hablando de intentar arrimar el hombro para

superar la situación, no solamente sanitaria, sino social y económica, que el COVID está dejando en esa región del mundo.

Desde luego, compartimos la preocupación de otros portavoces con la situación de El Salvador tras las elecciones; no nos parece ni meridianamente razonable y el Gobierno de España ha expresado su preocupación en numerosísimas ocasiones.

La situación que está atravesando Nicaragua después de la crisis que lleva activa cerca de tres años, más o menos, nos parece muy preocupante, pero el Gobierno de España también ha hecho en numerosísimas ocasiones declaraciones en ese sentido y ese contexto. Queremos también exigir garantías para que el próximo proceso democrático del 7 de noviembre llegue a buen puerto, a buen fin. Posiblemente esas garantías —sin lugar a dudas— pasan por Naciones Unidas y por que al final todas las estructuras que den garantías a ese proceso estén presentes y vuelvan a retornar de nuevo al país.

Y en cuanto a Venezuela, en fin, por hablar de Venezuela sintéticamente solo quiero decir que es verdad lo que ha dicho la ministra: que las cosas son como son y no como nos gustaría. Nos hemos dejado la piel en numerosísimas ocasiones, hemos generado numerosísimos debates, e incluso la situación de Venezuela ha sido mal utilizada por algunos países en la política interna de nuestro país. Lamentablemente, la situación que vive Venezuela solamente pasa por una solución, y es que los venezolanos, entre ellos, se pongan de acuerdo. Nosotros lo único que podemos hacer es ayudar a ese entendimiento. Las instituciones y todos los grupos de negociación y acercamiento que se han hecho lo intentan, pero es verdad que, si en el seno del pueblo venezolano, internamente entre ellos, no son capaces de empezar a ponerse de acuerdo y empezar a pensar en el futuro de ese gran país, con ese gran potencial natural, económico, social y cultural, si no se ponen de acuerdo, sin lugar a dudas es muy difícil. Y la diplomacia española está haciendo todos los esfuerzos, no solamente con este Gobierno, sino incluso con gobiernos anteriores, siempre intentando arrimar el hombro y acercar posiciones para que al final quienes hoy dirigen ese país se den cuenta de que el futuro pasa por acercar posiciones en el conjunto de las diferencias políticas que existen y, desde luego, por que los derechos humanos se implanten, no haya más presos políticos, haya libertad de verdad y no cómo se utiliza de forma espuria en algunas ocasiones, y la democracia de verdad llegue a Venezuela. E insisto: si no es con un gran espacio de acuerdo interno, difícilmente desde fuera vamos a poder acercar mucho más.

Por último, comparto también algunas percepciones que se pueden tener, e incluso creo que esto sería motivo de algún debate muchísimo más amplio, cuando hablamos del papel de los expresidentes de los gobiernos de España. Es verdad que a lo mejor tendríamos que tener un debate, no sé si aquí, en la Cámara Alta, o en la Cámara Baja, o en el conjunto de las Cortes, para determinar cuál es el papel de nuestros expresidentes. Pero, por algún ejemplo que he escuchado con respecto al presidente Zapatero, ejemplos hay de todos los colores y de todos los tipos. Yo también he escuchado alguna afirmación en su día del presidente Aznar que no colaboraba precisamente con la imagen general de España en el mundo en un momento determinado, cuando dejó de gobernar. Creo que posiblemente en algún momento todos deberíamos darle una vuelta al papel de los expresidentes, porque es verdad que los expresidentes del Gobierno al final forman parte del patrimonio del conjunto del país históricamente. Y a lo mejor hay otros países que lo hacen con otro estilo, de otra forma, aunque parece que últimamente se está rompiendo incluso hasta en eso —estoy pensando en Estados Unidos, donde últimamente eso ha saltado por los aires—. Es verdad que a lo mejor le deberíamos dar una vuelta, pero creo que lo más importante es la labor que plasma el Gobierno, el trabajo que está desarrollando el Ejecutivo, y si luego, a título individual, hay algún otro actor que quiere mostrar su punto de vista, es lógicamente libre de hacerlo. Pero lo más importante es el trabajo que está desarrollando el Gobierno de España en ese contexto, aprovechando la cumbre y con todas las declaraciones que se están haciendo, y, sobre todo, más que con declaraciones, con hechos, con unos nuevos presupuestos que ya implementan algunos proyectos muy interesantes, que sin lugar a dudas están poniendo de manifiesto ese compromiso del Gobierno de España por la región, cosa que, desde luego, nos congratula, apoyamos y seguiremos incentivando para que así sea.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Cepeda.

A continuación, tiene la palabra nuevamente la señora Gallach.

La señora SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE (Gallach Figueras): Muchas gracias por todas las intervenciones, los comentarios, las sugerencias, las preguntas, las interpelaciones. Realmente han dicho ustedes muchas cosas muy interesantes. Voy a agrupar varios temas y también daré respuesta a algunas cuestiones concretas.

Sobre la cumbre, quisiera subrayar, primero, que me parece muy interesante que ustedes vean el valor de la cumbre y el cambio cualitativo que han significado sus resultados. Sin duda no puedo más que animar a la secretaria general iberoamericana a que acuda aquí, ante ustedes, para explicarles el trabajo que está haciendo. Yo misma le comentaré que hemos tenido este intercambio. Ustedes están en contacto con ella y verán su compromiso.

También quisiera subrayar el trabajo dinamizador de las presidencias *pro tempore*. Ha sido el caso de Andorra, recalcado por ustedes, y nosotros solo podemos destacar la entrega y el buen hacer de los equipos de Andorra, que tuvieron en todo momento el apoyo del Gobierno de España en todos los aspectos. Y quiero subrayar asimismo el esfuerzo que está realizando, desde ya, la presidencia *pro tempore* de República Dominicana. El próximo 26 o 27 de mayo, es decir, en nada, habrá una reunión de ministros de Economía y Hacienda en Santo Domingo, virtual y presencial, mixta, para dar seguimiento al gran asunto de la financiación. Yo creo que esa es una buena señal y va en la línea de lo que ustedes han reclamado: que los acuerdos, que las decisiones se apliquen y vayan a lo concreto. Yo solo soy testigo de la energía y del vigor con que tomó la palabra el presidente de la República Dominicana en Soldeu, en Andorra, para manifestar la determinación de aplicar la agenda acordada entre todos. Y ahí estamos, ya con una convocatoria al máximo nivel de los ministros clave en este proceso, que requiere de tanta acción en el terreno económico.

Con respecto a algunas cuestiones específicas de la declaración, como estas iniciativas ciudadanas, aparte de que cada año cada presidencia *pro tempore* organiza un debate amplio con la sociedad civil —en este caso, durante la presidencia andorrana, tuvo que ser telemático, pero tuvo una pequeña presencia con liderazgo de la Comunidad Autónoma de Extremadura (se realizó el año pasado)—, estas iniciativas de la sociedad civil a las que se ha referido el senador de Esquerra Republicana son muy concretas y en el marco de la Agenda 2030 son muy interesantes porque permiten que actores específicos, desde ayuntamientos hasta actores regionales, utilicen los temas, vean en qué necesidades hay que avanzar y planteen propuestas, planes concretos a la Secretaría Iberoamericana para que reciban financiación y se puedan desarrollar. Yo también les invito a que recaben la mayor información posible sobre estos temas, porque son estos aspectos transformadores que nos permite el marco de la Agenda de sostenibilidad global.

Creo que con esto he contestado sobre todo a lo que ustedes han comentado de la parte positiva de la cumbre, pero subrayando el compromiso de la siguiente presidencia *pro tempore*, que tendrá todo el apoyo del Gobierno de España.

Permítanme ahora abordar los aspectos que han comentado varios de ustedes con respecto a los acuerdos de Mercosur y la Unión Europea, los acuerdos de México y la Unión Europea y de Chile y la Unión Europea, enmarcados en esta preocupación de que Europa se aleja de Iberoamérica y que España debe hacer este trabajo de acercamiento. Aquí se ha evidenciado claramente el trabajo del presidente del Gobierno, llamando a la presidenta de la Comisión Europea y escribiéndole una carta, para que estos acuerdos avancen. En el viaje de la ministra a Brasil recientemente —hace cuatro días— este fue un tema central. Ustedes saben que en estos momentos el acuerdo requiere una contribución adicional en los asuntos relacionados con el medioambiente y la biodiversidad, un tema muy importante para la Unión Europea. Lo es también para esos países, y una vez se tenga esta declaración adicional esperamos que se pueda pasar a la firma y su posterior ratificación. España empuja tanto a las instituciones europeas como a los países de la Unión y a los del Mercosur para que así sea. Yo creo que no habrá país de la Unión Europea que haya trabajado más, en todos los foros donde es posible, en favor de la firma de este acuerdo, que, como se ha mencionado aquí, significará la mayor zona económica del mundo de relación comercial y un elemento clave en estos momentos de dificultades económicas. Además, también lo ponemos en valor cuando nos damos cuenta de que otras potencias, sobre todo China, penetra, utiliza las brechas que nosotros hemos dejado.

E igual hemos hecho con respecto al acuerdo Unión Europea-México. Estuvimos con el ministro mexicano muy recientemente aquí y también en conversaciones con la Unión Europea. Nos parece fundamental que este acuerdo avance. Y el caso de Chile está un poquitín más retrasado porque la negociación es más lenta, pero tenemos el mismo rigor y la misma determinación para que se pueda firmar cuanto antes, una vez concluya la negociación, que está en estos momentos en su fase final. Y así lo hemos hablado con la presidencia rotatoria de la Unión Europea, Portugal, con la que en estos aspectos tenemos una coincidencia total.

Permítanme que comente el caso de Venezuela, ya que varias de las intervenciones se han referido a lo que sería esta nota de realismo que estamos queriendo transmitir con respecto a Venezuela. Se trata de

un realismo inteligente. No es un realismo paralizante, es un realismo de acción, pero cuánto más eficaz será si comprendemos mucho mejor la situación creada. Por tanto, señorías, tengan la convicción de que no se trata de ninguna aceptación de una situación ni de un distanciamiento de la acción, sino que es un compromiso, como hemos dicho antes, en todos los aspectos en favor de una democratización y en favor de unos procesos electorales que deberán llevarse a cabo con todas las garantías posibles. Y por ello trabajamos. Es verdad que será un acuerdo de venezolanos con venezolanos, pero el acompañamiento de la comunidad internacional, y España en primer lugar, va a seguir siendo muy importante.

Y permítanme también un par de consideraciones, creo que también necesarias, con respecto a Colombia, ya que se han referido a ello y además son actualidad en estos últimos días. No hay espacio que nos preocupe más en estos momentos que ver manifestaciones de ciudadanos siendo dispersados con el uso de la fuerza, lo que en este momento está siendo analizado e investigado por las propias autoridades. Nuestro mensaje es sin ninguna duda claro: el derecho de legítima protesta pacífica como un elemento clave de la democracia que debe estar garantizado por los Estados, incluyendo un uso proporcionado de la fuerza en el mantenimiento del orden.

La situación en Colombia es preocupante, como muchos de ustedes han mencionado, por el impacto que tiene el COVID y por el impacto de la situación de fragilidad económica. También ustedes han hecho referencia a la generosidad de Colombia con respecto a una población migrante de Venezuela. Al respecto quisiera volver a subrayar el compromiso de España con esta población. Ustedes saben que hace un año celebramos una conferencia de donantes para toda la población migrante de Venezuela, que tuvo un gran éxito. Conseguimos un grandísimo apoyo financiero, que ha sido trasladado a los organismos competentes de Naciones Unidas, y quiero anunciarles que la segunda versión de esa conferencia tendrá lugar el próximo mes de junio, en este caso liderada por Canadá. Quedamos de acuerdo, cuando nos reunimos el año pasado para movilizar a la comunidad internacional en uno de los grandes desafíos, que es la población que tiene que huir de su país por razones de persecución, por razones humanitarias, por razones económicas, en que ese ejercicio solo tendría éxito si tenía continuación en el tiempo. Canadá aceptó dar ese seguimiento, y ya se está trabajando para la próxima reunión, lo cual lanza también un mensaje muy positivo a los países que albergan a la mayor parte de esta población, en este caso Colombia, y es que el apoyo internacional seguirá en primer orden y que estamos muy atentos, que seguimos muy de cerca y valoramos muchísimo los pasos dados por el presidente Duque reconociendo que la población migrante requiere un *status* que le permitirá desarrollarse mejor. Por tanto, damos claramente nuestro apoyo a Colombia —aquí se ha pedido—, a la vez que hacemos un seguimiento muy de cerca de las actuaciones y pedimos que los excesos que puedan haberse producido sean investigados. Tenemos información de que se está trabajando por parte de los miembros del Senado de la Comisión de Paz para viajar a Cali para tener una observación sobre el terreno. Cali sigue siendo uno de los lugares más complejos, donde mayor violencia ha habido. También saben ustedes que es una ciudad, una región, difícil en cuanto tiene una presencia muy diversa de personas de afrodescendencia, etcétera, y, por tanto, los problemas de inclusión e integración son siempre difíciles de gestionar.

Y permítanme, para terminar, porque sé que va a haber otra ronda, aunque probablemente será más breve, un par de comentarios. Yo les pediría un poquitín de coherencia, porque, si venimos a comparecer ante esta comisión, porque venimos; si no venimos, porque no venimos; si vengo yo, porque vengo yo; si no viene la ministra, porque no viene la ministra. Señores y señoras, señorías, tengan el absoluto convencimiento de que estamos entregados a esta Cámara, al Senado, y al Congreso de los Diputados. Por tanto, aquí nos van a tener regularmente. Y eso sí, un poco de coherencia, porque creo que no es bueno que el día que se viene se queje uno de por qué no viene el que quiere que venga. Estamos aquí en un trabajo de transparencia, de esfuerzo común, y por eso les pido que sigamos trabajando con el mismo tono abierto, positivo, transparente, que nos ha marcado la relación que hemos establecido desde hace bastantes meses. Ya nos conocemos bastante bien, y creo que todos sabemos valorar este compromiso positivo que el Gobierno tiene con el Congreso, con el Senado, y en concreto yo diría que con esta comisión tan importante.

Por último, un detalle: que quede clarísimo que las prestaciones protocolarias a las que tiene derecho el señor Zapatero son las ordinarias, tanto si está aquí como si está en otro sitio. No ha habido ningún trato especial, distinto, con respecto a los viajes que haya podido realizar, ya sea a Venezuela, ya sea a algún otro país. Y eso se lo hemos dicho por escrito y se lo iremos diciendo por escrito y de forma oral. Todos los presidentes del Gobierno que en el pasado han ejercido sus funciones porque la ciudadanía española les ha elegido democráticamente son personas a las que respetamos. Ahora estamos en otra situación. Ellos han ejercido sus funciones en el pasado y nosotros estamos ejerciéndolas en el presente. Y a ello

nos debemos, a contribuir con nuestra acción exterior, desde el Ministerio de Asuntos Exteriores, a una transformación en positivo de las situaciones de crisis, de las situaciones de vulnerabilidad, a trabajar muy estrechamente con los países de América Latina, de América Central, que más que nunca requieren de acompañamiento. No requieren de tutelaje ni requieren de otra acción más que nos movilizemos para que superen los momentos, las situaciones difíciles a las que se enfrentan.

Muchísimas gracias, presidenta. Me someto a otra ronda de intervenciones, preguntas o comentarios, de los que se aprende muchísimo.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Gallach.

Comenzamos el segundo turno de intervenciones, de menor a mayor.

Por el Grupo Mixto, tiene la palabra el señor Catalán, por tiempo de cinco minutos.

El señor CATALÁN HIGUERAS: Muchas gracias, señora presidenta.

En primer lugar, yo tampoco puedo dejar pasar la oportunidad de hacer una referencia al tema de la educación, sobre todo por la situación de siempre: la de los más vulnerables de la sociedad; en este caso concreto —ya ha hecho alusión algún portavoz— la de los niños y adolescentes. En el tema de educación daré algunas cifras: más de 159 millones de estudiantes se han visto afectados por el cierre de los centros educativos como consecuencia de la pandemia; en torno al 60 % no ha podido asistir a clase, con el riesgo que todo ello supone. Por lo tanto, hoy esperamos que tanto España como otros organismos oficiales participen en la toma de decisiones que permita adoptar los acuerdos pertinentes.

Por otro lado, tampoco quiero dejar pasar la oportunidad de recoger el drama de las personas desplazadas de sus países —algo se ha insinuado, pero yo voy a ser más concreto—, que atraviesan México en este caso, para labrarse un futuro personal y profesional mejor en Estados Unidos. Es un viaje lleno de peligros y también de situaciones desesperantes. Según algunas organizaciones, y voy a dar otro dato que evidencia este drama, solo en el mes de marzo llegaron a México más de 18 000 niños y adolescentes no acompañados. Por lo tanto, es un tema que también nos debiera preocupar.

Y, señora secretaria de Estado, sabe usted que la transparencia y la utilización de los fondos son algo fundamental y esencial, diría yo, en democracia. Por lo tanto, con el respeto debido a todos los expresidentes de los gobiernos, independientemente del color político que han representado en esas responsabilidades, ¿a los españoles nos ha costado algo los viajes del señor Rodríguez Zapatero y su equipo a Venezuela? Lo digo porque usted, en la respuesta por escrito que nos ha facilitado, ha vuelto a mencionar que son viajes personales e individuales. Por lo tanto, nos gustaría saber si nos cuesta algo a los españoles.

En relación con Colombia, y hacía usted referencia a Cali y al Valle del Cauca, la gente no entiende cómo el presidente Duque —y les voy a poner un ejemplo concreto— ha desautorizado a la alcaldía del propio Cali e incluso a la propia gobernadora, relevándoles de sus responsabilidades cuando estos pidieron la desmilitarización de su ciudad y de su valle. Por lo tanto, creo que también sería bueno que España tuviese eso presente.

Hablaba usted de realismo inteligente. Señora secretaria de Estado, ¿el realismo inteligente solamente es la postura que usted mantiene ahora? ¿No es realismo inteligente el que ha mantenido hasta ahora el Gobierno de España o el que pueda mantener otro Gobierno de otro color político también de España? Yo creo que, al final, con esa misma argumentación, podríamos decir: pues dejemos a los nicaragüenses que se apañen y acuerden entre ellos, y será el realismo inteligente que nos debiera caracterizar a todos.

Por otro lado, respecto a la coherencia, nosotros lo único que estamos haciendo es constatar la realidad, no solamente el realismo inteligente que usted dice que tiene la postura del actual Gobierno de España, sino la realidad que se está viviendo y que sobre todo se está padeciendo en Latinoamérica.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Catalán.

A continuación, tiene la palabra el señor Uribe-Etxebarria, por tiempo de cinco minutos.

El señor URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI: *Bai. Eskerrik asko, presidenta andrea.*

Eskerrik asko, Gallach andrea. Muchísimas gracias. En relación con la demanda de mi grupo de una mayor implicación por parte de la Unión Europea, haría una pregunta, a lo mejor no dirigida a usted, pero sí para dejar en evidencia un poco la necesidad de que la Unión Europea se implique más. Yo me pregunto si a esta Cumbre de Andorra ha asistido oficialmente algún responsable comunitario, ya sea del Parlamento Europeo, de la Comisión, del Consejo, independientemente de que coyunturalmente el señor Costa, primer ministro portugués, ejerza en estos momentos la presidencia de turno del Consejo.

Evidentemente, yo no dudo de la clarísima concepción que el señor Borrell, por ejemplo, tiene sobre la necesidad de desarrollar una Unión Europea geopolítica y de la importancia geoestratégica, que ya ha manifestado además públicamente, que para la Unión Europea tiene América Latina. Pero este es un dato. Al margen de los Estados miembros —creo que, por ejemplo, se ha incorporado Alemania—, quisiera saber si la propia Unión Europea y sus instituciones han participado, aunque sea como observadores, en este tipo de cumbres.

En relación con Mercosur, tampoco quiero ponerle en un compromiso excesivo, pero ¿cree usted o augura que ese acuerdo podrá ser ratificado bajo presidencia portuguesa? Esa es la pregunta. Y, efectivamente, al margen de las cuestiones medioambientales y sobre biodiversidad, probablemente la Unión Europea tendrá que tomar algún tipo de medidas con relación a lo que se suele llamar los perdedores, digamos, de todos los acuerdos comerciales. Me estoy refiriendo a agricultores franceses, irlandeses, etcétera.

Me uno a las preocupaciones manifestadas en relación con Colombia y Nicaragua, y en torno a Venezuela quisiera decir algo. Tuvimos ya un debate en la Comisión de Asuntos Exteriores de esta misma Cámara hace unas semanas sobre este asunto y, evidentemente, yo no puedo más que reafirmarme en lo que señalé. Para nosotros Venezuela vive hoy claramente bajo una dictadura donde, día a día, se vulneran gravemente los derechos humanos y donde desde hace ya años se vive una situación de crisis y de emergencia institucional, política, económica, social, sanitaria y alimenticia, por tanto, una emergencia humanitaria. Podríamos hablar y expresar muchísimos datos, pero, evidentemente, nosotros —y creo que la Unión Europea lo ha hecho también en esa misma línea— no podemos dar como válidos los resultados de las elecciones del pasado 6 de diciembre en la medida en que se desarrollaron en unas condiciones que no respondían a los cánones y a las mínimas exigencias democráticas, con encarcelamientos, presos políticos de la oposición, con una oposición que mayoritariamente no concurre. En fin, yo creo que queda clarísimo. Y yo no sé si desde ese punto de vista podemos hablar de que el señor Maduro, probablemente ya desde 2018, está de alguna manera usurpando el poder, y un poder que no le corresponde. Nosotros deseamos, efectivamente, que puedan desarrollarse y que haya diálogo y acuerdo para que se celebren unas elecciones verdaderamente libres y democráticas y que todas las fuerzas políticas, sociales, e incluso económicas, de Venezuela antepongan los intereses de su pueblo y se unan para iniciar sin demora un proceso de transición que tiene que realizarse en Venezuela. En eso estamos de acuerdo. De todas maneras, también hay que ser realistas y quizá no ser ingenuos, porque muchos venezolanos a nosotros nos han dicho: Siempre la Unión Europea y en general los europeos manifestáis que tenemos que ser los propios venezolanos quienes tenemos que desarrollar las actuaciones necesarias para conseguir eso que decís; pero solos no podemos. Es decir, no podemos ser ingenuos y pensar que la propia Venezuela, teniendo en cuenta las estructuras de poder y de sometimiento dictatorial que existen en ese país, vaya a evolucionar de una manera natural. Por lo tanto, yo no sé exactamente cómo cabría definirlo, si acompañar, si presionar, si conminar, pero evidentemente la comunidad internacional y especialmente en Europa nos tenemos que comprometer con Venezuela, con la recuperación del respeto a los derechos humanos y a la democracia.

Esto es todo. Muchísimas gracias, señora Gallach. *Eskerrik asko*.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Uribe-Etxebarria.

A continuación, tiene la palabra, por tiempo de cinco minutos, el señor Rufà.

El señor RUFÀ GRÀCIA: Muchas gracias, presidenta.

Moltes gràcies de nou por las respuestas que nos ha dado. Me ha gustado mucho lo de no tutelaje y sí acompañamiento. Creo que con esto nos tendrá en muchos momentos a su lado, porque estábamos viendo que en algunos casos lo que hacíamos era un tutelaje, como si fuéramos lo que siempre se ha dicho, la madre patria, cuando no lo somos. Entonces, ¿no cree usted que ahora, en el 200 aniversario de la independencia de muchos países de Centroamérica, incluido México, sería un buen momento para que el Gobierno español pidiera perdón por el genocidio, por ejemplo, cultural que se hizo en su día, o el genocidio por las muertes en las conquistas y de presión y afectación a los propios habitantes de ese continente? Creo que sería un buen momento político para que el Gobierno de España apostara por este camino de pedir perdón por las acciones que se hicieron mal —también se hicieron buenas acciones en muchos casos y se pueden enumerar, pero algunas acciones se aplicaron mal—, como el esclavismo o la expropiación de tierras, que luego se aplicaron por otros países europeos en Estados Unidos o en Canadá. Yo creo que sería un gran paso que el Estado español pidiera perdón ahora, en este 200 aniversario.

Hemos hablado por encima de la frontera sur de Estados Unidos. Bien, en los documentos que he visto, y han sido un montón los que ha admitido el Segib, se habla poco de los niños que están en la frontera y de la situación en que se encuentran. Nosotros también tenemos niños desamparados en Canarias y en algunas comunidades que están solos y confinados por la situación del COVID y pendientes de la unificación con las familias. Yo no sé si el Gobierno español, conjuntamente con los demás países iberoamericanos y con Estados Unidos, tiene algún plan para ayudar a que estos niños se encuentren con sus familiares, si existe algún plan de acogida, algún sistema de atención personalizado o qué presupuesto está preparando su área para el próximo año. Nos gustaría que no fuera necesario convocarla para que nos lo explicara, sino que dentro de pocos meses nos viniera a explicar a grandes rasgos cuáles son las líneas presupuestarias para el nuevo presupuesto de 2022, dado que hay muchas cosas que hacer, muchas acciones, donaciones de 7,5 millones de vacunas, que entendemos que son muchas pero pocas por la cantidad de habitantes de esos países de Sudamérica.

Creo que es una gran labor la que está haciendo y, sobre todo, que se mantengan en el acompañamiento. No se vayan al tutelaje. Creo que ese es un gran paso que ha dado su ministerio. Y le agradezco de nuevo que haya pedido la comparecencia voluntaria para explicarnos la Cumbre de Andorra.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Rufà.

A continuación, tiene la palabra el señor Robles, por tiempo de cinco minutos.

El señor ROBLES OROZCO: Muchas gracias, señora presidenta.

Gracias de nuevo, secretaria de Estado. Voy simplemente a resumir las cuestiones de las que hemos hablado para poner énfasis en las cosas que me parecen trascendentes.

Como le he dicho, creo que la cumbre, en el contexto y con las dificultades, ha sido una oportunidad para relanzar el espacio iberoamericano y hay que aprovecharla. E iba a decir lo que usted ya me ha dicho, y es que la suerte que tenemos es que el siguiente país es República Dominicana, del que todos conocemos su gran implicación tradicionalmente. No es la primera vez que va a hacer la cumbre; siempre ha sido un éxito la participación de República Dominicana, y creo que hay que aprovechar precisamente que son ellos los próximos organizadores, dentro de un año, para implicarse muy activamente.

Hay un montón de documentos, todos extraordinarios, pero dos extraordinariamente importantes. Vuelvo a referirme a todo el tema de la financiación externa al desarrollo y la innovación. Si eso se convierte en este momento en la hoja de ruta de la acción diplomática de la Segib y también del Gobierno español, creo que habrá una visibilidad real en todos los países de América Latina de lo que significa exactamente el compromiso de España en un momento extraordinariamente complicado para salir de la crisis. Todos los países lo vamos a tener complicado. España va a tener un plan de recuperación y también todo el continente europeo. América Latina necesita tener en este momento un impulso político relevante con acceso a una financiación económica y barata en mejores condiciones, y creo en la presencia de España en los organismos multilaterales, especialmente financieros. Por tanto, no solamente debe movilizarse el Ministerio de Exteriores, sino también el Ministerio de Economía con nuestras sillas en el BID, con nuestras sillas en el Fondo Monetario, con nuestras sillas en el CAD, para que realmente puedan ser activos. Eso nos dará también la oportunidad de replantear el famoso debate de los países de renta media, ya que ha quedado manifiestamente demostrado lo falso que tenía cuando hablábamos exclusivamente de datos económicos, cuando no se tenía en cuenta el índice de desarrollo humano, cuando no se tenían en cuenta la vulnerabilidad ni las diferencias y brechas sociales. Hoy tenemos una gran oportunidad para elevar ese debate y que realmente venga de nuevo el foco de los organismos multilaterales y los organismos financieros sobre América Latina, que en este momento ha crecido de nuevo, desgraciadamente, en pobreza y en pobreza extrema. Por tanto, es una gran oportunidad.

Usted ha dado, además, el dato del proyecto de Hispasat en Honduras. Creo que también es un buen ejemplo de lo que significa en este momento innovar. Es decir, cuando hoy hablamos de temas de educación en América Latina, cuando vemos la cantidad de niños que no han tenido educación, ya no se trata de llevar a un profesor a una pequeña aldea, sino de tener cobertura para poder romper la brecha digital y llevar una educación de calidad. Ese es el camino. Así que vuelvo a decirle que apoyemos a la Segib y creamos realmente en ese espacio en Iberoamérica. Y si ustedes hacen lo que ha salido de la cumbre, y con la ayuda de República Dominicana, será algo importante.

Sobre el tema de los países en conflicto en este momento, muchos son y la región está como está. Evidentemente, Nicaragua, El Salvador y Venezuela al menos son en este momento los que, por prioridad,

necesitan. No quiero que nos enredemos en terminologías ni en otras cuestiones, porque hay gente a la que le molesta el tema de la madre patria, pero hay una terminología en el lenguaje internacional que es el de grupos de amigos, y es evidente que América Latina para nosotros es todo un grupo grande de amigos donde hay grandes vínculos históricos y culturales; por lo tanto, somos el gran grupo de amigos que en este momento tienen que apoyarse. No he asistido, no conozco ningún proceso de salida de las dictaduras que no haya significado una presión de los grupos de amigos, unas acciones coordinadas, muchas veces acciones, y otras veces otro tipo de acciones. Y tenemos experiencia. España ha estado implicada en los procesos de paz en El Salvador y ha estado implicada en los procesos de negociación en otros muchos países de Centroamérica en otras épocas. Por lo tanto, hagamos ese esfuerzo de trabajo para que no baje la presión, porque siempre pueden entenderse las cosas de otra forma. Es verdad que puede entenderse que es un avance que haya gente en el comité electoral, pero también puede entenderse como una coartada, señora secretaria de Estado. Es decir, podemos blanquear las decisiones. Decir: bueno, aquí están estas pruebas, hablan, pero, claro, la mayoría toma otra decisión. ¿Y cuál es la decisión? ¿Seguir vulnerando los derechos humanos? ¿Seguir vulnerando a las personas? ¿Seguir arrojando a gente? Es que las decisiones que se toman no son si lo pintamos de blanco o de negro, es que las decisiones que se toman consisten en que la gente pierde sus derechos humanos y pierde su libertad. Por tanto, la cuestión no es menor, realmente afecta a la vida de las personas. Está en juego el tema de las elecciones regionales. El consejo electoral puede blanquear esa situación e ir claramente a nuevas elecciones en condiciones imposibles, con lo cual puede aparentar que han ido a elecciones regionales cuando todos sabemos que va a ser una farsa monumental, como han sido una farsa fundamental las elecciones legislativas anteriores. A eso me refiero con estas cuestiones.

En fin, creo que la filosofía y lo que perseguimos es lo mismo, simplemente la cuestión es simplemente alertar, dando por hecho las dificultades. Me parece que lo del realismo suena a *realpolitik*, y ya sabe usted la mala prensa que eso tiene. Quizá podríamos pensar en un realismo de principios. Por lo tanto, hablemos siempre de no abandonar los principios, y los principios son los derechos humanos, las libertades, la vida. En definitiva, lo mismo que queremos para nosotros, porque es inconcebible pensar que estemos negociando y hablando con personas que vulneran, persiguen, asesinan, es decir, extrajudicialmente, a personas. Y eso es lo que, desgraciadamente, pasa. Por duro que sea decirlo, es así. En Venezuela hay situaciones extremas de vulneración, como las hubo en Nicaragua en sus momentos, en abril, y como desgraciadamente sigue pintando muy feo, cuando en este momento vemos que hay presos y que están tomando una serie de decisiones que hacen unas elecciones democráticas prácticamente imposibles.

Pero sabiendo las dificultades, las limitaciones, simplemente hay que recordar que no podemos bajar la guardia. Sea con un nombre o con otro, el grupo de amigos de América Latina, el grupo de amigos de la democracia, de los principios y de los valores humanos, tenemos de alguna manera que seguir presionando en esa dirección en los focos que en este momento están complicados. Y, desde luego, no es un momento fácil para la secretaria de Estado porque realmente la región está muy encendida por muchos sitios; han explotado muchos conflictos, a lo que se suman unas dificultades sociales y económicas objetivas realmente difíciles. Pero es verdad que somos un socio que conoce bien la realidad, al que se le escucha, y creo que es la oportunidad de volver a elevar nuestra voz, tanto en la Unión Europea, como ya se hace, y tenemos un alto representante que conoce también muy bien la región, como en otros organismos multilaterales. Usted conoce bien Naciones Unidas, donde sabe que el peso del debate, con todo aquello de la renta media, fue perdiendo relevancia respecto a América Latina. Hoy creo que podemos aprovechar todas estas circunstancias para poner otra vez el foco en una región que tiene necesidades extraordinarias y dificultades también extraordinarias. En todo caso, estoy seguro de que así lo estarán haciendo.

Muchas gracias, señora secretaria de Estado. (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Robles.

Tiene la palabra el señor Cepeda, portavoz del Grupo Parlamentario Socialista.

El señor CEPEDA GARCÍA DE LEÓN: Muchas gracias, presidenta.

Para concluir, también quiero sumarme a los agradecimientos por su comparecencia aquí esta mañana. Es posible que algunos portavoces la hayan visto con alguna crítica, pero, por mi experiencia desde ya hace algunos años en esta comisión, es la primera vez que el Gobierno ha invitado a los portavoces a traspasar los muros de esta comisión y compartir, como hizo usted antes de la cumbre con todos los grupos parlamentarios en su despacho, en las instalaciones del ministerio, las líneas estratégicas del trabajo que se estaba desarrollando por parte del ministerio. Me parece que eso, más allá de la formalidad de la

actividad parlamentaria, de la actividad en la Cámara, es un gesto que, desde luego, quiero valorar aquí, además de que, efectivamente, la dinámica parlamentaria marque sus propios calendarios.

En la última Junta de Portavoces de esta comisión también lo quise citar. A nadie se le escapa que esta es, desde luego, una comisión para nosotros muy importante y muy relevante. Es una comisión permanente, pero no tiene carácter legislativo, por lo tanto, su actividad parlamentaria está circunscrita justamente al contexto de lo que es el Reglamento de esta Cámara.

Dicho esto, quiero hacer solamente alguna reflexión en torno a lo de las salidas de la dictadura y a algunas apreciaciones o valoraciones que han hecho algunos portavoces. Creo que precisamente por lo que estamos viendo en los últimos tiempos España no está para dar muchas clases sobre cómo se sale de la dictadura, cómo se sale de algunas dictaduras, sobre todo cuando estamos viendo cómo de repente en nuestro país algunas fuerzas populistas de carácter ultraderechista emergen con un cierto carácter reivindicativo de otros tiempos. Y estamos viendo precisamente cómo algunos conservadores españoles, lejos de marcarse alguna línea geoestratégica con los conservadores europeos, prefieren acercarse más a esas líneas de una cierta nostalgia de otros tiempos. Por lo tanto, ¿qué quiere que le diga? (*Rumores*). Ponernos aquí a dar clases de cómo se sale de la dictadura con grupos de amigos de la democracia... Posiblemente lo que tendrían que hacer algunos es no ser tan amigos de algunos que están permanentemente luchando dentro de nuestro país contra las instituciones democráticas.

Pero, como decía con anterioridad, tampoco creo que esta comisión sea lugar para hacer debates más internos. Quiero quedarme con lo mejor, que son los puntos que nos unen y, desde luego, con el trabajo que desarrollamos en el día a día para que la acción diplomática y el trabajo exterior de nuestro país esté muy alejado de lo que es el pimpampum diario y cotidiano, incluso cuando en algunas ocasiones, con respecto a algunos países de la región iberoamericana, se quiere utilizar internamente. Creo que la labor que está haciendo el Gobierno en este sentido es encomiable. En el Grupo Socialista lo único que nos queda es seguir animándoles. Efectivamente, como algunos portavoces han citado, después de que los índices de vacunación vayan haciendo sus efectos, esperemos que también en la región, sin lugar a dudas habrá que colocar esa prioridad de la reconstrucción de la región, con Europa trabajando activamente, y con España a la cabeza, para que haya algunas estructuras que faciliten que el desarrollo económico, social, cultural y científico de la región sea una realidad. Pero estamos plenamente convencidos y satisfechos del trabajo que el Gobierno de España, y usted, como secretaria de Estado, está desarrollando. Por lo tanto, nuestras felicitaciones, y le damos mucho ánimo para que sigan en ese trabajo y ese camino.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Cepeda.
Para concluir, tiene la palabra la señora Gallach.

La señora SECRETARIA DE ESTADO DE ASUNTOS EXTERIORES Y PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE (Gallach Figueras): Muchas gracias, presidenta.

Gracias, señorías. Agradezco de nuevo su tono, sus comentarios, sus ideas y sus sugerencias. Me llevo muchos deberes, como, por ejemplo, pedir presentarme ante ustedes, cuando se pueda, para darles una información bien detallada de todos los aspectos presupuestarios, de todo lo que se está realizando con gran presencia de la cooperación española —estaré dispuesta a hacerlo—, así como de todos los demás temas que van a seguir en el centro de nuestra actividad, ya sean crisis institucionales políticas, ya sean temas regionales. Por tanto, aquí me tendrán.

Déjenme concluir y, al mismo tiempo, responder a algunas de las cuestiones. Primero: ustedes solicitan y nos piden liderazgo, y yo les respondo diciendo que España está liderando el compromiso bilateral con la región, con cada uno de los países, y en los temas más difíciles: pandemia, situación financiera, derechos humanos, democratización... Y lo hace en bilateral y en la Unión Europea. En estos mismos momentos en la Unión Europea, en Bruselas, tiene lugar el Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores, con nuestra ministra, con un punto sobre la mesa, que es el de la situación en Venezuela. Es decir, si hay alguien que eleva los temas iberoamericanos a esta reunión europea, a las citas europeas, es España. Por tanto, sobre el primer punto, el liderazgo, ahí nos tienen. En cuanto a la presencia de la Unión Europea, por ejemplo, en la Cumbre Iberoamericana, como tal no están invitadas las instituciones europeas, pero están plenamente informados y hay siete países de la Unión Europea que son observadores y que siguieron los debates. Por tanto, hay sin ninguna duda ese liderazgo que dinamizamos en todos los sentidos y en todos los foros posibles, incluido el foro parlamentario. Nos une una grandísima relación con la Asamblea Parlamentaria de la Unión Europea con América Latina y con las personas que la dirigen y, en concreto, con su presidente.

Segundo, el compromiso. Ustedes nos tienen aquí comprometidos con los aspectos de los que hemos hablado: desarrollo socioeconómico y educación. Ha sido muy interesante la referencia que se ha hecho a los niños y adolescentes que se han quedado durante este año sin clases. Es una generación que, si me lo permiten, y debería ser una palabra impronunciable, porque nadie es perdido, vive un año perdido, y eso es muy grave en un proceso educativo. La Aecid se ocupa de ellos con programas como el que hemos mencionado, en el que ha participado directamente Hispasat, y otros.

Hay compromiso también, sin ninguna duda, en los aspectos que hemos mencionado de las crisis políticas más graves. Y aquí quisiera volver a subrayar este realismo inteligente con respecto a Venezuela, que es proactivo. No estamos de espectadores, estamos comprometidos con los partidos políticos de la oposición, con la sociedad civil, apoyando para que organismos internacionales y programas como el Programa Mundial de Alimentos entren en todos los rincones de ese país con los migrantes. Ya les he comentado el trabajo que hicimos, que va a continuar ahora de la mano de Canadá.

Por tanto, primer punto, liderazgo. Segundo punto, compromiso. Y el tercer punto creo que es la transparencia. Creo que mi presencia aquí, la de la ministra, si no aquí, en otros sitios, y seguramente aquí también, les tiene a ustedes, no solo debidamente informados, sino haciéndoles partícipes de las actuaciones del Gobierno. Y estamos a la escucha, estamos escuchándoles, porque sabemos que, tanto las cuestiones de compromiso personal, como las ideas de los grupos políticos que representan, son importantes, y de ellas queremos aprender. Por lo tanto, tercer punto, repito, transparencia.

Aquí me tienen, con ganas de seguir trabajando con todos ustedes. Y reitero la palabra acompañamiento. Acompañamiento en la crisis en Colombia, en esta actual crisis. Hay más de treinta procesos disciplinarios que se han abierto por posibles abusos contra personas que estaban manifestándose. Todo ello lo hablamos sobre el terreno, en estos países, a través de nuestros embajadores, de nuestros representantes, y telefónicamente. Yo misma me reuní el jueves pasado con el embajador de Colombia porque nos interesa que todos los países del continente iberoamericano que se encuentran en crisis complejas, difíciles, sientan que España está para aportar soluciones, desde aspectos muy concretos hasta aspectos estratégicos. Y esta misma voluntad me tiene ante ustedes y me seguirá teniendo en cualquier otra circunstancia por la que me pidan estar aquí o que yo misma considere adecuada para poder realizar nuestro trabajo de la mejor manera y lo más eficazmente posible.

De nuevo reitero mi agradecimiento por su tiempo, su interés, sus preguntas y sus comentarios. Me tienen a su disposición.

Muchas gracias. (*Aplausos*).

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señora Gallach. Como siempre, estoy muy agradecida por su presencia.

Antes de levantar la sesión tras haber sustanciado el orden del día, quiero recordar a los portavoces que a continuación tenemos reunión de Mesa y portavoces.

Se levanta la sesión.

Eran las catorce horas.